

EL CUBANO LIBRE

Octubre 1868 A Noviembre 1868



EL CUBANO LIBRE.

PRIMER PERIODICO INDEPENDIENTE QUE SE PUBLICA EN CUBA.

ANOL

BAYAMO—VIERNES 30 DE OCTUBRE DE 1868

NUM. 7

LA LIBERTAD.

La historia del género humano ha dicho un profundo escritor, es la historia de la libertad. Y en efecto, registrando una por una todas las páginas de la historia, llega uno á convencerse que la lucha del hombre contra el hombre nunca ha cesado, que siempre ha habido opresores y oprimidos, y que estos, tan pronto como han llegado á conocer su infeliz estado, han aspirado á salir de él, empleando todos los medios propios y necesarios á semejanza fin.

Nosotros, colocados en el número de los oprimidos, he mos pensado también en rescatar nuestros derechos, hemos coordinado los medios para conseguirlo, y con fé en la Providencia y en la justicia, decididos y llenos de aliento nos hemos lanzado también á conquistar nuestra libertad.

Ahora bien, qué es la libertad? El hombre es un ser sensible, inteligente, y activo. La actividad en el hombre se presenta muy principalmente bajo la forma de libertad. El hombre, como todos los demás seres de la creación, tiene un fin que cumplir en su vida.

El fin ó destino del hombre, dice un profundo filósofo alemán, correspondiente al bien que resulta de su naturaleza, consiste en el desenvolvimiento integral de todas sus facultades, y en su aplicación á todos los órdenes de cosas, conforme al orden jeneral y á la naturaleza de cada cosa en particular.

Si todos los demás seres cumplen ciegamente su destino, el hombre subordinando su cumplimiento á su libertad. Teniendo un fin que cumplir en la vida, debe emplear los medios, y hacer uso de las condiciones que le conduzcan á ese fin. Esos medios constituyen los deberes del hombre, y esas condiciones constituyen sus derechos.

El hombre tiene la facultad de elegir, la facultad de obrar ó no obrar; en esto consiste su libertad moral.

Pero como el hombre no vive solo, sino en sociedad, réstanos decir lo que debe entenderse por libertad social. No es más que la facultad de hacer todo aquello que no perjudique á otro. La teoría de la libertad social absoluta es un contradictorio y de todo punto irrealizable. Teniendo todos los hombres los mismos derechos, necesario es que todos restrinjan y limiten su uso, pues es el único medio de conservar la paz y el orden.

Si queremos conservar nuestra libertad individual, justo que no ataquemos la de los demás; el respeto á las personas y á sus intereses son cosas indispensables para que reite el orden. El hombre debe conocer del mejor modo posible sus deberes y sus derechos, para poder cumplir los primeros y ejercer siempre los segundos; del exacto cumplimiento de aquellos y del fiel mantenimiento de estos, resulta la libertad.

Cuando el hombre subordina sus derechos á sus debe

res, cae en el servilismo y en la abyección; cuando por el contrario subordina sus deberes á sus derechos es conducido al desorden y al despotismo; los deberes y los derechos deben guardar un perfecto equilibrio.

Como la actividad se manifiesta bajo mil formas diversas, y existen muchas órdenes de cosas diversas en los cuales encuentra su ejercicio la actividad, resulta que en cada una de esas órdenes diversos debe conservarse la libertad; así pues hay libertad religiosa, de enseñanza, libertad de industria y de comercio, civil y política.

El fin á que debe aspirar el hombre en el cumplimiento del destino que el hombre tiene como ser individual y como ser social; la libertad es por consiguiente el mas santo y noble de nuestros derechos, y el que mas debe conservarse y defenderse.

Hé aquí empendiosamente espuestas nuestras ideas sobre la manera de entender la libertad.

UNA OBSERVACION.

Desde el momento en que fué destronada y laudada de España Isabel 2.^a, es claro que el ejército español que habia jurado la bandera de la Reina, no tiene compromiso alguno con el nuevo Gobierno que se ha formado en la Península Ibérica. La B. ronica Isabel 2.^a, en su destierro y los soldados españoles que son la seña fúles, quedan seguros y agrupados en su lado, para defender una causa ya perdida; pero es necesario tener entendido, para hacer ciertos cálculos, que los oficiales y soldados que no son

amigos de Prim y Compañía, no en esta libertad para agruparse á la sombra del estandarte que mas les acomode y que el cual sientan mayores simpatías.

Esto lo decimos, por que la bandera de la libertad tiene muchos atractivos y la que nosotros hemos levantado ha atraído ya hacia sí algunos oficiales y muchos soldados españoles.

A LOS ASUNTADIZOS.

No es posible que todos los hombres de un país tengan el mismo tiempo de vida, para mostrar la muerte en el mismo sereno, olvidando todos sus intereses y todos sus intereses para adquirir á la vez de la patria que los llama al combate.

Se necesita tener un corazón templado para ser un soldado. Como se dice de los franceses, que son de un primer que acaban á ser el momento auto. Pero no hay voluntad á como la nuestra; en que solo se le impela el sacro amor de patriotismo, sino el deseo de conquistar nuestra independencia y de romper para siempre las cadenas de un Gobierno opresor, en esta revolucion, no se necesita mas que dar el primer paso; ponerle el cascabel al gato, como vulgarmente se dice, para que todos los hombres que tienen la conciencia de la libertad, que son abyectos al servilismo, se agrupen al lado de los valientes iniciadores y praeian con su ayuda y sus espontáneos sacrificios al valor y si se quiere la temeridad de tan decididos patriotas.

No otros no tenemos por qué quejarnos de que se nos haya dejado hacer el grito de viva Cuba libre, que hoy resonará por cada lado este Departamento, indica bien claramente la independencia que se ha conseguido bajo nuestra bandera y los beneficios de la independencia conquistada por nuestro soldado; basta las aujeras que se abren con su valor y sus sacrificios pero no falta el individuo medio uno, almas de corasiones que se agitan, que imitan al primer hombre que se arrojó al combate, como lo hizo el Sr. Juan de A. L. no asustan á la primera noticia de que se acercan y no solo en sus

tas, sino que tratan de asustar á los demás, y en medio de su espanto y su cobardía ven fastidiosos y propagando noticiones que producen alarmas infundadas entre los vecinos que más expuestos están á la barbarie de nuestros enemigos.

A los soldados del último día que tanto ejemplo se tomaron por nuestra seguridad suplico que por donde quiera van un peligro que nos amaga, y es el de ser, que se oculten en la guerra más escondida que encuentren hasta que pase la tempestad, que nosotros no le tememos á los nuestros españoles, por aguerridos y numerosos que fueren, que nosotros estamos al frente de los soldados de la libertad y no podemos espantarnos nunca ante los defensores de la tiranía, que nosotros hemos jurado morir por la independencia de nuestra patria, y con ánimo sereno afrontamos nuestro juramento. Cierren los ojos las mujeres y los ancianos á esos asustadillos que todo lo ven por el lado malo y lejano, que nosotros los aseguramos que nuestro ejército libertador no ha de ser osado derrotado por nuestros enemigos.

AVISO IMPORTANTE.

Sabemos que las horas fijadas para el despacho en la Intendencia municipal son á las 4 y 5 de la mañana y á las 2 y 4 de la tarde.

Sabemos también que por el Comandante General ha pasado una comunicación al Comodoro del Ejército, Aurelio Toral, en la que se le prescribe no entregar á persona alguna ningún efecto sin recibirla de la paleta autorizada por él.

Así mismo se previene á los capitanes de las compañías que en el término de dos días se presenten á dar cuenta de los efectos que los individuos de sus respectivas compañías hayan tomado.

UNA HEROINA.

Los hombres serán siempre los que las mujeres quieran que sean, ha dicho con sobriedad raras un escritor francés.

En todas las revoluciones ha desempeñado siempre un importante papel esa progenie mitad del género humano.

Desde los tiempos de la antigua Grecia hasta la guerra heroica del Paraguay ellas han sido las grandes misteriosas que han inflamado las corazonas varoniles.

Nosotros tenemos ya un ejemplo muy bueno que puede servir de norma á nuestras matronas.

Una manzanillera se encuentra en las alrededores de un villa hercúlea que campearon un ejército á número de patriotas con los cuales ha hecho retroceder al enemigo y ha prendido al

unos individuos sospechosos de espionaje cerceados.

Honor eterno á esa amazona y á los héroes de nuestra revolución.

Del teniente al batallón de artillería.

Del teniente al batallón de artillería.

Si en su diestra mano vibra

El acero de la guerra,

Hay orgullo de esta tierra,

Esplando de la expresión

Del de inmensa tiranía

Y la primer ciudadanía.

Un Soldado

El gobierno de España, que por tantos años, contra la razón y la justicia, ha tenido nuestros derechos, no se va por una mala noche de los días de Cuba, de este pueblo noble, que la vida detraerá con energía paciencia la oscuridad de sus héroes.

Pasaron los días de la opresión y el desamparo; no son los hombres de hoy los que puedan mostrarse fácilmente el rigor de una ley en que se violan todos los fueros de la humanidad; no es posible sostener mas tiempo sobre nuestros hombros, cansados y abatidos, el pesado yugo de un abominable despotismo.

Antes que ser esclavos y vivir sin aspirar, antes que hacer de Cuba una tierra de miseria, afrocamos en un sacrificio en aras de la libertad, fecundamos sus campos con nuestra sangre, vertida por la causa santa de la libertad.

Aun no hecia un solo día de independencia en Cuba, cuando el estandarte español tremolaba orgulloso en las campanas de Cuba, ya así habían desaparecido los hombres de la primitiva raza que la población iba víctima inmolada á la codicia de millonarios especuladores. No se puede decir, al ver los edificios con medios fuertes, pero justos, que más allá nos queda igual suerte á nosotros, ó que agoreros por el actual sistema tributario ya venimos miserables y harapientos y presurosos á buscar un tiorra, extraña los elementos de la que no encontramos en nuestro afilido suelo.

Por eso los cubanos, cansados de opresión, abandonando sus familias, despreciando su riqueza sin otra aspiración que la de la libertad, sin mas guía que su razón, han presentado esta guerra á España; basados en la justicia, que todas las naciones reconocen, en ella se defenderán valerosamente los fueros de la patria sin ofender los fueros de la humanidad, por que jamás sus acciones intencas podrá manchar el trazo de nuestra gloria; conocemos la bondad intrínseca de nuestra causa y no necesitamos de otros medios torpes de que se han valido las tropas contrarías y que reprobaba á Ilustración y la sensibilidad; todo el mal que se lo heco al enemigo sin necesidad y cualquiera hostilidad que se nos dirija á la victoria y al fin de guerra, es una licencia que condona la ley natural.

Seguid pues como hasta aquí, generosos y nobles, por las tropas contrarías y admitre los soldados de la patria que son tan generosos á morir al grito de ¡Viva Cuba! ¡Viva la Libertad!

Un voluntario.

BOLETIN DE LA GUERRA

PATRIA Y LIBERTAD
DESPACHO TELEGRAFICO,
DEL 29 DE OCTUBRE DE 1868.
Al Gobernador Político de BAYAMO.

Teniendo seguridad de que triunfamos mañana de 10 á 12 del día esperamos tenga Ud. la bondad de remitirnos por la mañana seis mil reales.—Jugué el octubre 29 de 1868.—El Gobernador.—Francisco Miró, José Miranda.—Luis Milanes.

MANIFESTACION.

Al aceptar la oferta que los pueblos libres de este Departamento se han dignado con ferirnos en el Ejército libertador y todos los ramos del Gobierno Provisional que tenemos constituido no hemos tenido otro objeto que servir á la causa de la libertad de nuestra patria, sin que por un solo momento se nos haya ocurrido en vanececernos con distinciones y calificaciones de ninguna especie. Nosotros no somos mas que unos soldados, decididos á morir defendiendo el estandarte que hemos levantado y solo la necesidad de regalar á nuestro

compañeros y no volver á todos los ramos de la administración pública que hemos intentado, nos hubiera obligado á no parecer ante los ojos de nuestros compatriotas con distintivos y empleos que no cuadran á nuestro carácter ni se ajustan á nuestras aspiraciones.

Por tanto declaramos con la mano puesta en el corazón, que no queremos imponer nuestro Gobierno á ninguno de los demás pueblos de la Isla y que estamos dispuestos á sujetarnos á lo que decida la mayoría de sus habitantes, tan luego como puedan remitirse libremente para entrar en el goce de su autonomía. Mientras tanto seguiremos por el camino de moderación y de orden que nos hemos trazado, atendiendo á todas las indicaciones que se sirven hacernos los partidarios de nuestras ideas y los amantes de la independencia de los pueblos.—Patria y Libertad.—Bayamo 30 de octubre de 1868.—El G. en G.—Carlos M. Cespedes.

EJERCITO DE OPERACIONES ENTRE BAYAMO Y MANZA NILLO.

En este momento que seguimos á la mañana, se ha recibido en este Campamento del Bieaso el parte

que á la letra dice.—Comandante General del Departamento de Gran Bayamo y Partido.—Don Genaro y Campesino.—A las ocho horas que seran las doce de la noche, tengo el stificado de participar á Ud. como mis valientes compañeros, han arrojado al enemigo que tuvo el drole de traspasar nuestros líneas, causándonos muchas bajas por muertos y heridos, al gando á una precipitada y vergonzosa fuga, elevando sobre ellos un kria de fuego que causo tanto drole por el castillano Bogador Francisco Cepelito y otros Gefes que se han portado de manera y lo son los OO Jue de la Luz y José María Casas ambos Comandantes, y el Teniente.—El G. en G.—Francisco Angulo, se cree ha derribado uno de los gefes superiores de los vandelos é incendiado algunos, así mismo con notable inteligencia y valor ha contribuido á vencer al otro coronel del Ejército Francisco Cepelito; así que no nos cabe mas que agradecer que las tropas de su digno mando.

Respecto á la contestación al Capitán General de las tropas plegas recibidas, esperando q. Ud. lo conteste en el orden y por el conducto que estimos mas regular. El ataque del enemigo fue por el punto llamado la media luna, sostenido el desembarco por los Gefes de los Batallones que traen. Segun esos nos atacaron esta noche por el punto Niqueno, y para prevenirlo, he mandado las fuerzas que he organizado sin de encontrarnos por el punto de los Baños que traen. Segun esos nos atacaron esta noche por el punto Niqueno, y para prevenirlo, he mandado las fuerzas que he organizado sin de encontrarnos por el punto de los Baños que traen. Segun esos nos atacaron esta noche por el punto Niqueno, y para prevenirlo, he mandado las fuerzas que he organizado sin de encontrarnos por el punto de los Baños que traen. Segun esos nos atacaron esta noche por el punto Niqueno, y para prevenirlo, he mandado las fuerzas que he organizado sin de encontrarnos por el punto de los Baños que traen.

Dió Francisco Angulo.

No he querido desmentir la realacion del parte transcrito por que comprendo el placer y la gran satisfacion que las ha de producir, el tener conocimiento de los hechos de los que se detallan.

En estos mismos momentos oficio al General Marcano con orden expresa de que inmediatamente ordene en marcha del punto en que está para el de Hicotea su campamento, á casos que no se le haya podido avisar al General Ospedes Castillo; en cuyo caso si no se le avisara en el punto indicado de Hicotea por ser el que con mas facilidad se presta á efectuar cualquier combinacion importante al enemigo y á las circunstancias que nos rodean.—Patria y Libertad.—Bayamo 28 Octubre de 1868.—El General.—Modesto Diaz.

ORDEN DEL DIA.

Habiendo llegado á mi estacion que algunos individuos, abusando de las actuales circunstancias, se veniendo tal vez que la revolucion puede permitir el desorden, se han entregado al pillaje y al robo por los campos, he dispuesto se ejerza la mayor vijilancia posible, y se aprehenda inmediatamente todo aquel que sea reo de algunos de los delitos de Patria y Libertad.—Bayamo 30 de Octubre de 1868.—El G. en G. del H. L.—Carlos M. Cespedes.

REPUBLICA DE CUBA
ESTADO LIBRE Y SOBERANO

EL CUBANO LIBRE.

PRIMER PERIODICO INDEPENDIENTE QUE SE PUBLICA EN CUBA

AÑO

HAYAMÓ — VIERNES 6 DE NOVIEMBRE DE 1868

NUM 14

Compadecemos á los desgraciados y serviles periodistas de la Isla, que por tener á las bayonetas de España y á las persecuciones de su Gobierno, se ven en el triste caso de pisar nuestra situación como sus amos los mandan. No tienen el valor y la dignidad suficientes para sostener el periódico, antes que escribir contra sí mismos y contra su patria, todo aquello que pueda perjudicarlos y perjudicaria.

Que dirá el mundo cuando la historia conozca el hecho, de que los mismos periodistas cubanos se hacían la guerra á la independencia de Cuba?

Nosotros sabemos que la necesidad obliga muchas veces á los hombres á emplearse en trabajos q, tal vez le repugnan; pero la necesidad tiene tambien sus limites marcados y antes que perder la dignidad, antes que burlarse uno de su conciencia y de sus obligaciones, es preferible pasar por todos los dolores y todas las torturas de la vida. Convertir la prensa en instrumento de odio y de opresion, hacer del pensamiento el triste mensajero de engaños y de mentiras, escribir contra su conciencia y sus convicciones, decir que el Gobierno de España es paternal, protector, liberalismo, sapientísimo, decir que somos cuatro sublevados ilusos, sabiendo que pasamos hoy de quince mil y que llegaremos á triplicarnos, pingar nuestra situación apuradísima y llanarnos por todos los medios posibles al orden y á la mas ridicula y servil sumision, eso

es lo que hacen hoy y predicana los obligados periodistas cubanos, que por no abandonar pequeños intereses y por estar aferrados todavía al hogar y á las doulras de la familia se olvidan de la mision que tiene el hombre sobre la tierra, se olvidan de las injusticias y de las maldades que con nosotros se han cometido; se olvidan de que la verdad es una luz que no puede ocultarse nunca y la libertad un bien inmenso, infinito, que Dios derramó sobre la tierra como un bálsamo divino, para consuelo de la humanidad, y que nosotros tiramos.

¡Porqué esos hombres, hermanos nuestros, que pasan por el amarguísimo dolor de escribir contra los intereses y la felicidad de su patria, tal vez derramando amargas lágrimas de pesar, porqué no se deciden á abandonar los ergastulos de su esclavitud, para venir á derramar su sangre entre nosotros, á la sombra de la bandera republicana, del estandarte glorioso de la libertad? ¡Es acaso para ellos parecerse mas horrosos que para nosotros? Son sus hijos y sus mujeres mas dignas de amor y de cuidados que los nuestros? ¿Estaria todavía en la triste creencia de que Cuba no puede gobernarse por sí misma; de que nuestra revolucion es un abismo donde nos hundiremos todos?

Desechen nuestros hermanos periodistas toda clase de preocupaciones, hagan enude:er sus prensas, pronúnciense en contra de sus opresores, presenten el pecho á

toda la soberbia y el furor del enemigo, como lo hacen nosotros; y eso será mas digno, mas honroso, mas sublime, que servir de instrumento forzado, para sostener la tiranía con mentiras y engaños, ya que no tenemos vigor para sostenerse de otra manera. Sepan los que escriban en nuestra patria con un ceñido á la pluma y una censura inquisitorial, que destruya sus escritos, que nosotros hemos conquistado nuestra libertad con muy pocas gotas de sangre, que nosotros que sabemos y hasta que punto es la tiranía de los españoles, que ya hemos desorrido el velo de fuerza con que cubria su maldad y su completa prostracion que por donde quiera que pasa nuestro ejército libertador es aclamado y glorificado por nuestros compatriotas, que no hay fuerza moral ni material que detenga nuestra revolucion y que el que por cobardia se de tenga indiferente y servil, se irá arrastrado por ella, como un barquichuelo que el huracan arrastra en su tremendo furia para estrellarlo contra las rocas de la playa.

¡Cuán grande es la Providencia! Se nos ocurre esta exclamacion al contemplar la valentia con que avanzan los soldados de la libertad por doquiera que se dirigen. Tal parece que la santa idea se encuentra encerrada en sus corazones de todos los que han nacido en esta tierra de promision. La ola revolucionaria sin detenerse en su dilatada carrera, invade con una rapidez asombrosa todo el territorio del departamento Oriental, amenaza por prender el resto de la Isla, arrastra desde en favor de la noble causa

de defendemos. No hay tampoco, preciso no solamente quejarse de la Providencia!

Necesario es que continuemos por la senda que nos hemos trazado con paso firme aunque incierto. Basta conseguir el bello ideal que constituye nuestra mas ardientes aspiraciones. Todo nuestro tiempo debe consagrarse hoy á emancipar á Cuba; bastante tiempo ha permanecido unida al peso del yugo de tiranía é ciencia y paciencia de sus queridos hijos. Ha llegado pues la única ocasion quisiéramos decir la única que nos permite la puesta U á manos y á pecho, luchemos decididos á los peles, seguros de que el triunfo será el resultado de nuestros sacrificios y de nuestro valor, y no tenemos un solo momento, que como dice uno de nuestros poetas para un hombre libre se necesita un centinar de sacrificios. Y cuando llegue el dia de gloria, para tal ocasion, quedará nuestra sustrada Cuba independiente, exclamaremos llenos de júbilo y entusiasmo. Ahí tendréis el mío patrimonio que se podemo decir "la libertad" conquistada y disfrutada sin olvidar nunca el gran beneficio lo hemos conseguido sacrificando lo mas precioso de que podemos disponer, la vida.

La revolucion marcha: no hay que poner por su momento en duda. Dentro de breves dias hará un mes ya que se dió el primer grito de "viva Cuba libre" que inauguró nuestra revolucion; y ya felizmente á estas horas contamos grandes triunfos y mil probabilidades favorables para crear que dia por dia tenemos alcanzando otros mayores. Pero para esto necesitamos la mas grande abnegacion, porque los sacrificios son tambien grandes. Quiza conozca, jieramente a la guerra, la historia de las revoluciones, y muy principalmente de la que nosotros, que como la nuestra, tienen por fin detracar un gobierno construido, que se ha hecho inopertante por su régimen opresor y servil, se convencerá fácilmente de que BASTANTE se ha hecho en los dias que llevamos de revolucion.

Escribir en esto no solo se hace indispensable sino razonable, sino tambien mostrarse como muy superior en el conocimiento de la historia de los revolucionarios. Es necesario

tan, sino que tratan de asustar á los demás, y en medio de su espanto y su cobardía ven fastidiar y propagar nociones que producen alarmas infundadas entre los vecinos que más espuestos están á la barbarie de nuestros enemigos.

A esos soldados del último día que tanto empeño se hacen por nuestra seguridad supuesto que por donde quiera van no peligro que nos amaga, é esos los decimos, que se oculten en la guerra más escondida que encuentren hasta que pase la tempestad, que nosotros no le tememos á las huestes españolas, por agueridas y numerosas que fueren, que nosotros estamos años atrás entre los soldados de la libertad y no podemos espantarnos cuando ante los delincuentes de la tiranía, que nosotros tenemos parado morir por la independencia de nuestra patria y con animo sereno cumplan nuestro juramento. Civen los ojos las mugeres y los niños á esos asustadillos que todo lo ven por el lado malo y exagerado, que nosotros los aseguramos que nuestro ejército libertador no ha de ser nunca derrotado por nuestros enemigos.

AVISO IMPORTANTE.

Sabemos que las horas fijadas para el despacho en la Intendencia real son de 7 y 9 de la mañana y de 2 á 4 de la tarde.

Sabemos también que por el C. Intendente General ha pasado una comunicación al C. Proveedor del Ejército. Avario Toró, en la que se le prescribe ob entregar á persona alguna ningún efecto sin recibir paleta autorizada por él.

Así mismo se previene á los capitales de las compañías que en el término de dos días se presenten á dar cuenta de los efectos que los individuos de sus respectivas compañías hayan tomado.

UNA HEROINA.

Los hombres serán siempre lo que las mujeres quieran que sean, ha dicho con sobradísima razón un escritor francés.

En todas las revoluciones ha desempeñado siempre un importante papel esa preciosa mitad del género humano.

Desde los tiempos de la antigua Grecia hasta la guerra del Paraguay ellas han sido los genios misteriosos que han inflamado las corazonas varoniles.

Nosotros tenemos ya un ejemplo su blimo que puede servir de norma á nuestras esposas.

Una manzanillera se encuentra en las alrededores de su villa herida casi moribunda un cañón número de patriotas con los cuales ha hecho retroceder el enemigo y ha perdido algu-

nos individuos sospechosos de aquellos cerrojos.

Honor eterno á esa amantona ya heroína de nuestra revolución.

Ella que almorzara en tierra, Del temor al buen día.

Si en su diestra mano vibra El acero en la guerra, Hoy sostendrá mas tiempo el libre Espanto de la opresión Sol de inmensa gloria, Y la primer ciudadana.

Un S. Idiado.

El gobierno de España, que por tantos años, contra la razón y la justicia ha hurtado nuestros derechos, no recede por este tiempo los destinos de Cuba, de este pueblo noble, que ha vivido en demeritar con amarga paciencia la sangre de sus héroes.

Pasaron los días de la opresión y el pesimismo; no son los hombres de hoy los que puedan soportar fácilmente el rigor de unas leyes con que se violan todos los fueros de la humanidad; no es posible sostener mas tiempo sobre nuestros hombros, cansados y abatidos, el pesado yugo de un abominable despotismo.

Antes que ser esclavos y vivir sin aspirar, antes que hacer de Cuba una tierra de mártires, ofrecemos en sacrificio en aras de la patria, fecundamos sus campos con nuestra sangre, vertida por la causa santa de la libertad.

Aun no hemos un solo español que sepa lo que es el despotismo, el estandar español tremolando desgraciadamente en los campos de Cuba, ya es casi habido desaparecido los hombres de la primitiva raza que la patria nos probes víctimas inmoladas á la corona de sus reyes conquistadores. No es pues, extraño, si no lo evitamos un medio firme, pero justo, que mañana nos quepa igual suerte á nosotros que agorados por el actual sistema tributario nos vemos miserables y harapientos, y prescindiendo de buscar un término, extrañan los elementos de vida que un encontrarnos en nuestro afligido suelo.

Por eso los cubanos, cansados de opresión, abandonando sus familias, despreciando sus riquezas sin otra aspiración que la de su libertad, sin mas guía que su razón, han presentado esta guerra á España; basada en la justicia, que todas las naciones reconocen, y que apoya el derecho de gentes, en sí se defenderán valerosamente los fueros de la patria sin ofender los de la humanidad, por que jamás una acción inhumana podrá manchar el triunfo de nuestra gloria; conocemos la bondad intrínseca de nuestra causa y no necesitamos de otros medios terribles, que se han valido las tropas contrarias y que reprocha á ilustración y la sanidad; todo el mal que se lo hace al enemigo sin necesidad y cualquiera hostilidad que no se dirija á la victoria y al fin de guerra, es una licencia que condena la ley natural.

Seguid pues como hasta aquí, generosos y nobles, para que á ejemplo de otros los soldados de la patria que con tan gloriosos á morir al grito de ¡Viva Cuba! ¡Viva la Libertad!

Un voluntario.

BOLETIN DE LA GUERRA

PATRIA Y LIBERTAD DESPACHO TELEGRAFICO. DEL 29 DE OCTUBRE DE 1868.

Al Gobernador Político de BAYAMO.

Teniendo seguridad de que triunfamos mañana de 10 á 12 del día esperamos tenga U la bondad de remitirnos por la mañana seis máquinas.—J. Juan octubre 29 de 1868.—El G. Baranó.—Francisco M. C.—José Mianó.—Luis Milanes.

MANIFESTACION.

Al aceptar los empleos que los pueblos libres de este Departamento se han dignado conferirnos en el Ejército libertador y todos los ramos del Gobierno Provisional que tenemos constituido no hemos tenido otro objeto que servir á la causa de la libertad de nuestra patria, sin que por un solo momento se nos haya ocurrido en vano con distinciones y calificaciones de ninguna especie.

Nosotros no somos mas que unos soldados, decididos á morir defendiendo el estatuto que hemos levantado y solo la necesidad de regular el uso de los ramos de la administración pública que hemos instalado, nos hubiera obligado á parecer ante los ojos de nuestros compatriotas con distintivos y empleos que no camufla á nuestros errores ni se ajustan á nuestras aspiraciones.

Por tanto declaramos con la mano puesta en el corazón, que no queremos imponer nuestro Gobierno á ninguno de los demás pueblos de la Isla y que estamos dispuestos á sujetarnos á lo que decida la mayoría de sus habitantes, tan luego como puedan renunciar libremente para entrar en el goce de su autonomía, mientras tanto sujeción de seguirnos por el camino de modernización y de orden que nos hemos trazado, atendiendo á todas las indicaciones que se sirvan hacernos los partidarios de nuestras ideas y los amantes de la independencia de los pueblos.—Patria y Libertad.—Bayamo 30 de octubre de 1868.—El G. en G.—Carlos M. Caspedes.

EN ESTE MOMENTO QUE SERIAN LAS 10 DE LA MANANA, SE HA REUNIDO EN EL CAMPAMENTO DEL DE BICANA EL PARTE

de los actuales circunstancias, creyendo tal vez que la revolución puede permitir desahucios, se han entregado al pillaje y al robo por los campos, he dispuesto de la mayor vigilancia posible, y se aprehenda inmediatamente á todo aquel que sea reo de algunos de esos actos.—Patria y Libertad.—Bayamo 30 de Octubre 1868.—El G. en G. del R. L.—Carlos M. Caspedes.

que á la letra dice.—Comandante General del Departamento de Guá Guaymas y Portillo.—Salud General y Comp. Poros.—estas horas que serian los doce de la noche, tiene la satisfacción de participar á Uds como mis valientes Compañeros, han arrollado al enemigo que tuvo el arrojo de traspasar las líneas avanzadas que nos hacen bajar por muertos y heridos, allí gaudios á una precipitada y vergonzosa fuga, alejando sobre ellos un trueno fulgurante; cuyo trueno dirigido por el ciudadano Brigadier Francisco Caspedes y otros Oficiales que se han portado dignamente y lo son los OO Jueces de la Ley y José María Casca como Comandantes, y el Teniente—Francisco Anguilar; el cual según se cree ha derribado uno de los gefes superiores de los vandales é herejes de españoles se miran con notable inteligencia y valor ha contribuido á nuestra gloria el coronel del Ejército Ricardo Caspedes, aun que no mease valerosos han sido las tropas de su digno mando.

Recebo la constatación al Capitán General de los Atamos guerra recibidos, esperando q. Uds. lo comuniquen en el orden y por el conducto que estimen mas regular. El ataque del enemigo fue por el punto agredido la noche de ayer, sostenido el combate por las fuerzas de los Baños que trajan Segun me nos atacaran esta noche por el punto Niqueros, y para prevenirlo he mandado las fuerzas que he creido conveniente sin de escarmientos por completo. Campamento de Pueblo Viejo.—Octubre 29 de 1868.—El G. en G.—Patria y Libertad.—El Comandante General en Jefe.—Pedro de Caspedes.

A los ciudadanos Gen. Jos. Modesto Diaz y Francisco Anguilar.

No he querido demorar la resolución por el interés que me compele á pensar y la gran satisfacción que me ha producido, el tener conocimiento de la lucha y gloriosa que se detalla.

En estos mismos momentos oficio al General Marcano con orden expresa de que inmediatamente salga en marcha del punto en que está para el de Hicotea en consecuencia de su dispuesto de automata, á menos que no se le haya podido auxiliar por el General Ospedes Castillo; en cuyo caso convenga que no vaya á engrosar esas fuerzas por lo de lo contrario insistir en la idea que me compele.

Hay que por el indicio General Marcano se trabaje con su fuerza al punto indicado de Hicotea por ser el que con mas facilidad se presta á efectuar aquel que combinamos importante al servicio y la circunstancia que nos precede.—Patria y Libertad.—Ogretita, 25 Octubre de 1868.—El General.—Modesto Diaz.

ORDEN DEL DIA.

Habiendo llegado á mi sentido que algunos individuos, abusando de las actuales circunstancias, creyendo tal vez que la revolución puede permitir desahucios, se han entregado al pillaje y al robo por los campos, he dispuesto de la mayor vigilancia posible, y se aprehenda inmediatamente á todo aquel que sea reo de algunos de esos actos.—Patria y Libertad.—Bayamo 30 de Octubre 1868.—El G. en G. del R. L.—Carlos M. Caspedes.



EL CUBANO LIBRE.

PRIMER PERIODICO INDEPENDIENTE QUE SE PUBLICA EN CUBA

AÑO 1

BYAYMO—VIERNES 6 DE NOVIEMBRE DE 1868

NUM 14

Compadecemos á los desgraciados y serviles periodistas de la Isla, que por temor á las bayonetas de España y á las persecuciones de su Gobierno, se ven en el triste caso de pintar nuestra situación como sus amos los mandan. No tienen el valor y la dignidad suficientes para suspender el periódico, antes que escribir contra sí mismos y contra su patria, todo aquello que pueda perjudicarlos y perjudicarla.

Que dirá el mundo cuando la historia contare el hecho, de que los mismos periodistas cubanos se hacían la fuerza á la revolución de Cuba!

Nosotros sabemos que la necesidad obliga muchas veces á los hombres á emplearse en trabajos que, tal vez le repugnan; pero la necesidad tiene también sus límites marcados y antes que perder la dignidad, antes que burlarse uno de su conciencia y de sus obligaciones, es preferible pasar por todos los dolores y todas las torturas de la vida. Convertir la prensa en instrumento de odio y de opresión, hacer del pensamiento el triste mensajero de engaños y de mentiras, escribir contra su conciencia y sus convicciones, decir que el Gobierno de España es paternal, protector, liberalismo, supientísimo, decir que somos cuatro sublevados ilusos, sabiendo que pasamos hoy de quince mil y que llegaremos á triplicarnos, pintar nuestra situación apuradísima y llanarros por todos los medios posibles al orden y á la mas ridicula y servil sumisión, eso

es lo que hacen hoy y predicar los obligados periodistas cubanos, que por no abandonar pequeños intereses y por estar aforrados todavía al hogar y á las daltaras de la familia se olvidan de la misión que tiene el hombre sobre la tierra, se olvidan de las injusticias y de las maldades que con nosotros se han cometido; se olvidan de que la verdad es una luz que no puede ocultarse nunca y la libertad un bien inmenso, infinito, que Dios derramó sobre la tierra como un bálsamo divino, para consuelo de la humanidad y espanto de tiranos.

¿Porqué esos hombres, hermanos nuestros, me nazan por el amargosísimo dolor de escribir contra los intereses y la felicidad de su patria, tal vez derramando amargas lágrimas de pesar; porqué no se deciden á abandonar la ergastula de su esclavitud, para venir á derramar su sangre entre nosotros, á la sombra de la bandera republicana, del estandarte glorioso de la libertad? ¿Es acaso para ellos tan fuer te mas horrorosa que para nosotros? Son sus hijos y sus mujeres mas dignas de amor y de cuidados que los nuestros? ¿Estarán todavía en la triste creencia de que Cuba no puede gobernarse por sí misma; de que nuestra revolución es un abismo donde nos hundiremos todos!

Deschen nuestros hermanos periodistas toda clase de preocupaciones, hagan enude-er sus prensas, pronuncien en contra de sus opresoras, presenten el pecho á

toda la soberbia y el furor del enemigo, como lo hacen nosotros; y eso será mas digno, mas honroso, mas sublime, que servir de instrumento forzado, para sostener la tiranía con mentiras y engaños, ya que no tiene recursos ni vigor para sostenerse de otra manera. Sepan que escriban en nuestra patria con un centinela á la puerta y una censura inquisitorial, que destruya sus escritos, que nosotros hemos conquistado nuestra libertad con muy pocas gotas de sangre, que nosotros que sabemos y hasta que punto es la impotencia del tirano, hemos deerruido el velo de ficción con que envía la sujeria y su completa protección que por donde quiera que pasa nuestro ejército libertador es aclamado y glorificado por nuestros compatriotas, que no hay fuerza moral ni material que detenga nuestra revolución y que el que por cobardía se de trega indiferente y servil, se rá arrastrado por ella, como un barquichuelo que el huracán arrastra en su tremendo furia para estrellarlo contra las rocas de la playa.

¿Tan grande es la Providencia? ¿Tan oscura está el esclavismo al contemplar la valentía con que avanza el soldado de la libertad por aquellos que se dirigen. Tal vez que la santa idea se encuentra encerrada en los corazones de todos los que han nacido en esta tierra de promisión. La ola revolucionaria sin detenerse en su dilatada carrera, invade—con una rapidez asombrosa todo el territorio del continente Océano, amansando sorpresivamente al resto del mundo, y volviendo en favor de la noble causa

defendemos. No hay temblor, preciso es exclamar ¡Cuan grande es la Providencia!

Necesario es que continuemos por la senda que nos hemos trazado como paso firme aunque marcial, para conseguir el cielo ideal que constituye nuestras mas ardientes aspiraciones. Todo nuestro deber debe concretarse hoy á emancipar á Cuba; bastante tenemos por momento de darle al pueblo un curso de tiranía á ciencia y paciencia de sus queridos hijos. Ha llegado pues la única ocasión que de arrebatada al gobierno que injustamente la presta. Ú á nosotros y mar-chemos decididos á la pelea, seguros de que el triunfo será el resultado de nuestros sacrificios y de los de los que tenemos un solo monstruo, pues como dice uno de nuestros poetas "para cada hombre libre se necesita un centenar de esclavos". Y con el fin que el día de hoy, por el que se celebraba el aniversario de nuestra sustrada Cuba independiente, exclamemos líricos de júbilo y entusiasmo. Así tendréis á fines patrimonio que os podemos donar "la libertad" conservada y defendida sin olvidar nunca que tan gran beneficio lo hemos conseguido sacrificando lo mas precioso de que poseemos, la vida.

La revolución marchar no hay que ponerlo por un momento en duda. Dentro de breves días hará un mes ya que se dió el primer grito de "no temas Cuba, libre" que inauguró nuestra revolución, y ya foliamente á estas horas contamos grandes triunfos y mil probabilidades favorables existen para creer que dia por dia vamos alcanzando otros mayores. Pero para esto necesitamos la mas grande abnegación, porque los sacrificios son también grandes. Como conoces, liberacionista, guerra, el historis de la revolución, y muy principalmente la de aquellas, que como la nuestra, tienen por fin derrocar un gobierno constituido, que se ha hecho insostenible por su régimen opresor y tiránico, se convencerá fácilmente que de bastante se ha hecho en los dias que llevamos de revolución.

Exijir mas es no solo ser demasiado exigente sin razon alguna, sino tambien mostrarse como muy superficial en el conocimiento de la historia de la revolución. Es neces-



EL CUBANO LIBRE.

PRIMER PERIODICO INDEPENDIENTE QUE SE PUBLICA EN CUBA

AÑO I

BAYAMO— SABADO 7 DE NOVIEMBRE DE 1868

NUM. 15

Tal vez podrá haberse estrañado por alguno que, desde que apareció nuestro periódico, no hayamos consagrado ni un solo artículo al importante ramo de la instrucción y de la enseñanza. Debemos, pues, manifestar, que ni por un solo momento hemos olvidado dedicar la parte que debiéramos á la materia que nos ocupa, cuya utilidad no puede ponerse en duda. Y en efecto, si en toda clase de instituciones es necesaria la instrucción pues difícilmente podrá haber quien no conozca y esté convencido de los grandes bienes que produce, no solo en el adelanto moral é intelectual, sino también material de los pueblos, seguramente que en las instituciones que aspiran á establecer sus bases sobre la consagración de la libertad humana en todas las esferas, se debe convenir en que no solo es útil y conveniente, sino de todo punto necesaria; y esto, porque, volviendo á citar hoy las palabras de un ilustrado escritor, "la libertad moderna supone inteligencia para comprender los deberes y los derechos, y moralidad para cumplir los unos y ejercer los otros."

Es tal la correspondencia que existe entre la educación y la instrucción de los individuos, y las instituciones de los pueblos, que, los antiguos sin duda conocedores de esto, hacían de sus tratados de política también tratados de educación. Un Hércules franco, queriendo dar á conocer la naturaleza, los principios fundamentales, los efectos de las diver-

sas clases de gobierno, escribió estas notables palabras: "Las leyes de la educación, dice serán diferentes en cada especie de gobierno. En las monarquías tendran por objeto el honor; en las repúblicas la virtud; en el despotismo el temor. En un estado despótico, añade, la educación tiene que ser servil; tiene que tender á corromper el corazón, ó comenzar por hacer un mal súbdito, para hacer un buen esclavo." Semejantes palabras dicen demasiado; no puede hacerse mejor apolojía de las instituciones libres ni crítica mas enéjgica del despotismo.

Y tan es esto así que los gobiernos opresores y despóticos, no queriendo exponerse á ser la bafia y el escarnio de los pueblos ilustrados, consentían á su pesar, la instrucción y aparentan favorecerla, pero imponiéndole siempre las mas severas restricciones, sujetándola á una lejislación terrible y ejerciendo una feroz vigilancia sobre todos los que se dedican á la noble y honrosa carrera del majisterio.

Justo es, pues que ya que se comprende que la libertad tiene su principal base en la instrucción, no se descuide ni por un solo momento, el estenderla y difundirla por todos los medios posibles, porque, debemos confesarlo no es el pueblo entre nosotros tan ilustrado. Es necesario que á la obra de destrucción siga la de edificación; destruir sin edificar es preparar una ruina inevitable. Derrocamos instituciones despóticas y aspiramos á gozar de la libertad; pues

bien procuremos educar á los hombres para ese régimen. "El medio mas eficaz de conservar el Estado, decía un filósofo antiguo, es educar á los ciudadanos en el espíritu del gobierno. Aun cuando vuestras instituciones y vuestras leyes llevasen el sello de la mas profunda sabiduría, todo eso no es nada, si los ciudadanos no están educados é imbuidos por dentro así, en el mundo de la constitución, y si las costumbres no llevan el sello del gobierno. "El despotismo vive de ignorancia, de miseria y de envilecimiento; la libertad vive de ilustración, de riqueza y de dignidad. Si, es necesario, disminuir la instrucción por todos los medios posibles; es necesario educar á los que forman la generación que nos ha de suceder en los principios de la libertad, hacerles comprender que los pueblos solo son dignos de ella, cuando la instrucción, la honradéz, y la virtud son las prendas que distinguen á cada ciudadano, demostrarles que el hombre tiene deberes sagrados que cumpla y derechos inalienables que conservar y que la libertad individual basada sobre todas las demás libertades no es mas que la síntesis de los deberes y de los derechos, que los pueblos en fin, solo gozan de la libertad, cuando se hacen dignos de ella, siendo ilustrados, ricos y virtuosos.

De este modo, y solo de este modo las generaciones que vengan en pos de nosotros, se mostrarán agradecidas y nos consideraran como sus bienhechores y sus salvadores:

Creo algunos que la libertad de la prensa y de la palabra, consiste en la licencia, en el derecho para poder decir cada cual lo que se le antoja, respecto al honor, á la dignidad y á la vida privada de los demás hombres. Pero en eso padecemos un grave error, que es necesario esclarecer.

La libertad de la prensa y de la palabra, es la palabra mas necesaria que tienen las sociedades humanas. Si se respeta sus derechos y su soberanía, para no dejarle oprimir por los dolos de barro, que están ante la majestad y la severidad de las leyes que rigen á la opinión publica, para atacar los abusos y las instituciones que tienden á demoralizar y á ponerle trabas á la independencia de los pueblos, como nosotros comprendemos la libertad de la prensa y la libertad de la palabra; y por eso volvemos á suplicar á los que nos remiten comunicacion-s para nuestro periódico que no ataquen en ellas la vida privada de nadie ni usen términos indecorosos, ni palabras que ofendan la moral publica, ni apreciaciones que ataquen los derechos de nadie.

LINDOS VERSOS.

En mil ochocientos sesenta y tres cuando la sociedad de Quito y Páez, en Rio, en Nueva York quiso honrar y honrar al aniversario de Narciso Lopez con sus tan patrióticos, colocaron el retrato de este bravo general sobre un altar vestido de negro, sus estatuas simbolezando á Cuba florada á sus pies y en figuras mas desahucadas que el cielo sagrado. Despues de haber ocupado la tribuna el inmortel Lu gardeño, Santalá la Tolon, Valiente, Heróndez, Castellon y etc., imprimió sus siguientes versos de "baya de Juan Clemente Venes, de los cuales q'itamos algunos por ser precorosos oportunos en las actuales circunstancias,

Con que doler tan profundo
Vemos la imagen de un hombre

EL CUBANO LIBRE.

PRIMER PERIODICO INDEPENDIENTE QUE SE PUBLICA EN CUBA.

AÑO I

BAYAMO—LUNES 16 DE NOVIEMBRE DE 1868.

NUM. 21.

Por motivo de haberse empastelado una plana no se publicó el periódico el sábado.

Cuando volvemos hoy la vista hacia atrás y miramos en la dilatada cadena de nuestros dolores y nuestras humillaciones, que al fin se rá fundida por el sacro fuego del entusiasmo patrio, la mano terrible, la faz horrible y repugnante de la tiranía, que en medio de su desesperación, quisiera hacer pedruzcos al turqueño seno, la hermosa faz de la virgen en cantadora de América, de la esclava infeliz que ha llorado tantas lágrimas, que ha lanzado tantos suspiros, que ha visto morir en tier sus mas caras esperanzas, que ha sufrido como un mártir las carcajadas y el escarzo lanzado sobre su frente por la burla de sus opresores, cuando hemos recordado todo esto ante la soberbia del despota caído, contemplando lo que hemos hecho en solo treinta días, con escasos recursos y con un país aterrado por una esclavitud de mas de tres siglos, impresa por las bayonetas, nuestra conciencia se ha remordido, el rubor de la vergüenza nos ha subido á la cara y nos hemos encontrados pigneros, indignos de haber llevado el título de hombres, bajo la coyunda vil de un Gobierno execrable, de una corte corrompida, manchada con las lágrimas y la sangre de tantos mártires.

Parece increíble que hubiésemos sufrido con tan

larga paciencia tantas humillaciones. Pero los pueblos llegan al fin á acostumbrarse al sufrimiento y al servilismo, cuando por todos los medios posibles se trata de hundirlos en la mas ciega ignorancia, para que desconociendo sus derechos se olviden de sus cadenas y besen la mano que los sujeta á un amargo destino.

Vergüenza, repetimos, nos da recordar nuestro pasado, hoy que la estrella de la libertad nos guía por los senderos del porvenir, hoy que Cuba despierta de su letargo en negra ergastula, y aparece sobre las ruinas onduladas del mar Caribe como una virgen resplandeciente iluminada su faz por la luz de la Redención, con las manos limpias de sangre; pero con el despota desesperado á su vista, como un perro soberbio que quiere lanzarse sobre su cuello para hacerlo pedruzcos.

Oh! justicia del cielo, como castigas la soberbia de los hombres! como haces venir á la tierra los edificios oscuros de la tiranía! ¿Quien le hubiera dicho ayer al despota Lersundi y al de igual clase Balmaseda, que los hijos de los desgraciados pueblos de Bayamo y Manzanillo habian de ser los primeros que desconocerán su autoridad y se pondrían en guerra con su despotismo? De seguro que si hubieran podido echarnos encima los dos mil soldados que mandaron en nuestra persecución, hoy estaríamos achicharrados y esta población convertida

en un monton de cenizas; pero son impotentes para luchar con nosotros, con los patriotas decidos, que han jurado morir, antes que depender del Gobierno de España. Ellos tienen la culpa del odio que se les tiene y del desprecio con que se les mira: ellos no dicen respecto á nuestra patria, una sola palabra que sea verdad, ellos han perdido la fuerza moral que vigoriza todos los Gobiernos, que no estan cimentados en la opresion y el despotismo; ellos se ponen hoy en el mas grande ridiculo llamándonos á la obediencia y al órden con palabras de jesuitas, que proclaman y edictos que no indican otra cosa que su miedo y su debilidad. Como! ¿es posible que todo un segundo Cabo, conde de Balmaseda por añadidura y Gefé de operaciones sin tropas que mandar, se haya rebajado hasta el extremo de enviar parlamento á unos sublevados como nosotros? ¿Que mal consejero es el terror, Ciudadano Balmaseda, hágaselo comprender V. así al Ciudadano Lersundi Pues que quieren Vdes. que nos cojamos al indulto que han tenido la astucia de publicar en el periódico de Manzanillo? ¿quieren Vdes. que hagamos caso de la comunicacion que acaban de pasarle á nuestro General en Gefé, para que deponga las armas y se presente á recibir el perdón de sus culpas? ¿quieren Udes. que nos dejemos engañar en fin, cuando tenemos la seguridad de que antes que pasen uno ó dos meses estaremos en disposicion

de indultarlos á Udes! vamos, fuera bromas, Ciudadanos de la república española, fuera bromas; entendiéndose de otra manera con nosotros, antes de tomar la tea incendiaria en las manos. No estamos ahora para bravatas que se lleva el viento, ni para coneciones que Udes. no pueden ofrecer sin esponerse al ridiculo. Se descorrió el velo, amigos míos; se cayó la máscara; ya no hay equilibrio; retiraos pues, como caballeros y dejadnos gozar en paz de la libertad que hemos conquistado.

Y si no lo hacéis así, si llenos de rabia y desesperacion, como hienas feroces, queréis lanzaros sobre nosotros para que los hijos de la vergüenza de los mares de Adriático, un charco de sangre un monton de ruinas; nosotros estamos dispuestos á todo y no permitiremos que nadie lleve á cabo la ruina de nuestra adorada patria por los representantes de un Gobierno sin conciencia; porque además de cometer nuestra vergüenza nuestra misma revolución, vosotros no tenéis los elementos propios las hanturas que pueden detener el triunfante carro de nuestra revolución.—Fernando Fozarria y Cespedes.

Mientras los periódicos estovos de la Isla insertan gustosos en sus columnas las partes de los gobernantes españoles, y se esfuerzan, por complacer los caprichos del despota, en picatarnos de la manera mas negra, atribuyendonos á nosotros todos los crímenes que cometen los sicarios avilanzados del derrocado gobierno, nosotros dia por dia damos un paso mas hacia adelante, y tenemos un motivo mas para

quer que nuestra revolución será apoyada por todos los hombres que aman a su patria y tienen en algo la dignidad y los derechos inorescriptibles del hombre. Y como no ser esto así cuando a penas había quien dejara de comprender que la revolución únicamente podía salvarnos del precipicio en que España nos estaba precipitando? Pero lo más notable será que cuando nuestro Ejército libertador con sus machetes y con sus armas de fuego, destruyese las cadenas de su esclavitud, e nos mismos partidistas, que tan poca dignidad tienen y tan poco decoro, querrán disculpar su aquerosa conducta, y vociferarán y declamarán hasta no poder más contra los opresores, cuyos manos han besado y a cuyos pies se han arrojado eohardemente, como si pudieran ya jamás tortar la negra mancha, que han echado sobre sí por su conducta servil, indigna del hombre que tiene principios fijos que defender, y que antes prefere el martirio a la infamia.

Si, inútil es que hablemos del gobierno español y procreemos y encarezcamos; si el país en que se cría y se cria en una nuestra infancia y nuestra servil adulación.

No hay caso: la hora de las venganzas ha sonado; los grandes crímenes que el Gobierno de España ha cometido necesitan una expiación terrible y es a expiación la comedia de mil años. Nuestra revolución, que parece llevar por donde quiera el auxilio de la Providencia, marcha hacia adelante, y aun cuando nos queda todavía mucho camino que andar, y tenemos aun que hacer grandes sacrificios; resueltos como estamos a ir a través todo hasta conseguir arrojarnos para siempre de sobre sí el execrable gobierno de España, la historia de cuya dominación en Cuba es una serie continua de crímenes y de crímenes, no descansaremos hasta ver colados nuestros deseos y satisfechas nuestras aspiraciones, alejando para siempre su dominación en América. El gobierno español debe perdersse de que ha soñado ya la hora de que América se pertenezca a sí misma. En Puerto-Rico, se sabe que existió una sublevación por parte de Cuba que resucitó al primer grito de "Viva Cuba Libre" que inauguró nuestra revolución, pero que pareció las cofias de Abasco se nos ha dicho que en Cuba se sabe que nuestros hermanos de la vieja Isla han comensado también su revolución, que tiene el mismo fin que la nuestra.

Si la noticia es cierta, lo que no dudamos, recibamos nuestros hermanos de Borinquen nuestro abrazo fraternal, y no desmayen hasta no derrocar por completo hasta el último resto del Go-

bierno Español que tan cruel ha sido allí como aquí. Desemose var coadir macho la noche.

Para evitar que en lo adelante se diga, como se ha dicho, que este órgano editorial de los que hemos publicado, ha sido escrito por uno o a algunos personas ajenas a nuestra Revolución, hemos determinado los que suscribimos, Director y Redactor de este periódico, poner nuestras firmas al pie de cada uno de nuestros trabajos.

Fernando Fornaris y Cepolero.
— Florencio Villanova.

CAJETILLA.

DE HEREDIA.—
Cul, si den te verás libre y pusa, Como el aire de la que respiras. Cual las ondas hirvientes que miras De las playas la arena besar;

Aunque vayas traído no sirvan El tirano es inútil la saña. Que no en vano entre Cuba y España Te quedo inmensos sus olas el mar.

Y es así; los ardientes deseos del sublime cantor del Niágara, víctima de las persecuciones del gobierno español, se están hoy cumpliendo, y pronto llegará el día en que, desaparecida hasta la última sombra de la tiranía del gobierno de España en Cuba, el día en que esto sucede, el poeta ilustre, víctima infortunada, tal vez estas, como lo dijo Varola, y de otros tantos patriotas que murieron en el destierro, sean trasladados a nuestra hermosa y querida Cuba: para ser depositados en el Panteón de nuestros hombres ilustres.

Aviso.—A la Sra. Directora de la "Cajetilla" se le ha comunicado que las puertas de este establecimiento de educación en el mismo local que tenía antes; lo avisamos a las madres de familia a fin de que envíen sus hijas a recibir allí los beneficios de la instrucción.

BOLETIN DE LA GUERRA

TENENCIA GENERAL DEL EJERCITO L. DE U.

Concluye.

Sin embargo de esto, sospechando que el estravió del enemigo "sera estrategia para el procurar atacarlo en su distinto rumbo abandonásemos este punto, reconcentrándose nuestras fuerzas sobre él y poder entonces apoderarnos del campo por una falsa retirada no quisé separar ninguna de las fuerzas aquí reconcentradas, disponiendo que el resto que se encontraba en algunos emboscadas fuese en su persecución como efectivamente sucedió; pero antes de encontrarse ambas desechémos como un riego de nuestros antiguos soldados por varios practicos que los dejé, y a la sazón que nuestro General en Jefe, insoente de ser arrojado a través de su E. M. el referido camino en donde le hicieron varias decenas de tiros de escuadra, y a distancia en que hubiera más novedad que la pérdida de uno de nuestros más valientes y queridos soldados, el desdorado joven C. Francisco Soarris, perteneciente a la escuola de abanderado é hijo del Intendente Ayudante Manuel del propio apellido, que se arrojó a su

de en caballo para hacer fuego al enemigo a tiempo que sus balas atravesaban su pecho, que le dio la muerte des de pocas de cuatro horas de pena.

El cadáver fue conducido al cementerio de esta Iglesia donde se le dio sepultura, quedando allí para siempre los restos del que fué un valiente soldado y un entusiasta ciudadano. Continuando el enemigo su marcha llegó a encontrarse con nuestros emboscadas, que como siempre le hicieron un nutrido fuego, causándole varias pérdidas y poniéndolos en una fuga sumamente precipitada, con la que se ganó fidelidad noticia llegaron a la ciudad de Santiago de Cuba. En el resto del día no ha habido novedad alguna, y mis tropas acampadas descansan de las fatigas del combate.

En esta ocasión, como en todas las otras, han demostrado los Generales Manuel y Gómez el mismo valor y actividad que sus tenidos como los demás que no han dudado en atacar el enemigo hasta conseguir una completa derrota.—Patria y Libertad.—El Niágara Noviembre 11 de 1895.—El Teniente General, Luis Marciano.—Por su mandado.—El Sra. José A. Perez.—Luis Marcano.

Al O. General en Jefe, Carlos M. de Céspedes.

CAMPAMENTO DE LA VEGUITA.

14 de Noviembre de 1895.

Sra. Reductores de "El Cubano Libre"

La libertad, ha dicho un gran poeta, es el derecho que todos los pueblos tienen que ganar con el sudor de su frente, cuyo pensamiento encierra una verdad que no necesita demostrarse; pues en todos los tiempos los hombres que han sacudido el yugo de los despotas siempre han inculcado ante el tabernáculo de la patria intereses y aficiones, comodidades y tranquilidad.

Serian las ocho de la mañana del día 13 del mes actual, cuando nuestro digno y querido general en jefe dejó la ciudad de San Salvador para trasladarse al campamento de Veguita. La mañana de ese día era oscura y lluviosa, el cielo estaba cargado de nubes negras, el río de Bayamo como una inmensa serpiente se deslizaba sus anillos por las anchurosas vegas y bramaba como un león encadenado, el rimbombo del trueno que por intervalos rodaba en el espacio y el terrible aspecto de la naturaleza en desorden hubieran amedrentado á los soldados de la tiranía, pero no á los sacerdotes de la libertad; así es que con su caudillo al frente más de cien hombres derrocaron los pacíficos encuentros de sus heros para lanzarse voluntariamente a los trabajos de la guerra y más aun, á los peligros que brinda el asimmo que conduce de Bayamo á Manzanillo, padron infame de la república del gobierno español, que después de extraer 36 millones de pesos en cupulos para las fiestas de

Isabal de Borbon no ha dejado en la isla de Cuba ni un correa por donde pudieran transitar sus arrias cargadas de oro amasado en el sudor de nuestra frente y las lágrimas de nuestros hijos.

Cámboras la satisfacción que por donde quiera que ha pasado el jefe del ejército libertador acompañado del General Aguilar, el General Jefe de Estado Mayor Figueroa, Intendente y demás empleados de nuestro nasiente república, solo han encontrado palabras de bendición, himnos de pas, brazos y estronaje abiertos, á impulsos del amor que siempre inspiran los representantes de las causas justas.

Bajo el más copioso y generoso fle gamos á Berracoense de sus celoso capitán el C. Carlos Pabco, sería preparado de atemano un buen momento almorzar, y en esos momentos fué el gusto de ver al general Francisco Heredia y Campesano, del cual se corrió en Bayamo que había sido preso en Manzanillo por el gobierno español y conducido á la Habana. Hoy me cabe la satisfacción de poner en conocimiento de los lectores de "El Cubano Libre" que este digno dominicano se encuentra en nuestras filas dispuesto á derramar la última gota de sangre en beneficio de la libertad de Cuba.

Las tres de la tarde serian cuando llegamos á la Veguita, donde el bravo General C. Modesto Díaz nos recibió con sus cordial frases que distinguieron a los veteranos de la libertad. Era la comida fueron varios los brindis que se propusieron; cuando la atención de toda la concurrencia un elocuente discurso de nuestro Carlos Manuel en el cual había patente la anomalia que existe entre las ideas que defendían las tropas españolas en Cuba y el estado actual de la Península. Allí proclamó a la libertad universal, la libertad de comercio y cuantas libertades conceden al pueblo las banderas republicanas, mientras aquí se nos combate por que ensorbamos el mismo estas darle, cuya contradicción ni nuestro general ni nosotros la comprendimos.

Hoy ha habido en Veguita una junta de generales y jefes de todas las partidas y campamentos que existen entre Bayamo y Manzanillo, con el objeto de acordar las operaciones militares de gran importancia que entre breves días se llevarán á cabo.

El entusiasmo que reina en todos los partidos es inmenso, las partidas de voluntarios que á cada instante se presentan con el objeto de defender la patria son numerosas y decididas. Nuestros soldados están desdeñados por pensar y llorar del más verdadero contento. Así es señores directores de "El Cubano Libre" que como dije, Dauton el metal con que he de fundir la estatua de la libertad está hirviendo y ya solo falta echarlo en el molde.

EL CUBANO LIBRE.

PRIMER PERIODICO INDEPENDIENTE QUE SE PUBLICA EN CUBA

AÑO I

BAYAMO—JUEVES 19 DE NOVIEMBRE DE 1868

NUM. 24

En nuestro número de ayer nos ocupamos de dar a conocer a nuestros hermanos lectores, leyendo y proclamando espeditamente el Conde de Valmaceda; habiendo por el primero ochos días de plazo a los irsurgientes para que depusiesen las armas, seguros de que serían perdonados, y en las segundas ocupáronse en decir que la desmoralización y el poco amor al estudio al trabajo eran los móviles de los que habían impulsado a los cubanos contra el paternal gobierno de España.

Aurha suponemos debe ser la actitud del Sr. Villate y muy elevado su criterio para no equivocarse él, y si todos los individuos que habitan las distintas jurisdicciones de Bayamo, Manzanillo, Holguín, Pinar y Puerto Principe, como todos esplicáronse, Sr. Conde, que tantos miles de hombres al sazarro a la revolución contra el desprestijado gobierno de España solo hayan tenido por móviles la demoralización y el poco amor al estudio y al trabajo! Pues qué, acaso los individuos que hoy embargan contra el gobierno español no eran hombres que vivían de su trabajo personal ó bien de lo que le producían sus capitales! Como, pues, esplicar las palabras del Señor Valmaceda! Que dirá Ud. el día que todos los pueblos de la Isla se unan a nosotros, como sucederá, para conquistar nuestros derechos y nuestra libertad! Como llama Ud. entonces a los que hoy llama censor, honrados y laboriosos.

Si su conciencia de Ud. no es obcecada por la pasión, ó si severa voz no ha empujado ante grandes crímenes, es por seguros que Ud. allá en interior confesará la razón de los no asiste, confesará que la revolución lleva el sello de la necesidad y de la justicia, que la legitiman ante el mundo entero.

No. Señor Conde, nosotros somos nada de lo que Ud. dice, no somos incendiarios ni asesinos, porque sufríramos el ejemplo que Ud. y sus compañeros nos han dado, no hemos ido a contajarnos; nosotros comprendiendo que la libertad la seguridad individual, consecuencia necesaria de aquella, y la propiedad son las bases fundamentales del órden, de la prosperidad y de la estabilidad de las sociedades, grandísimas y hacemos respetar esos derechos con todos los individuos honrados y laboriosos ya sean partidarios decididos de nuestra santa y legítima causa, ya permanezcan en una actitud neutral, y castigamos severamente toda violación de cualquiera de esos derechos; porque nosotros, se lo repetimos una y mil veces, señor Villate, somos hombres honrados y laboriosos, pero que al mismo tiempo conocemos nuestros derechos, y queremos al goce de ellos, y como que estamos muy convencidos de que jamás ha obrado en el ánimo del gobierno español concejarnoslos, nos hemos propuesto conseguirlos por medio de las armas. Los crímenes que Ud gratuita y maliciosamente supone cometidos por nosotros han sido cometidos por sus soldados, mandados por sus gefes. Demasiado conocida es del mundo entero la dominación del gobierno de España en América; las atrocidades inauditas y horribles del tiempo de la conquista las están reproduciendo sus soldados hoy y la historia se encargará de consignarlas en sus páginas para escándalo del mundo este, y como el borron mas asqueroso que manchará la historia del siglo XIX.

Nosotros que defendemos una causa justa y legítima no nos ceitamos ir a mancharla con crímenes; sus soldados, hombres ignorantes y demoralizados hasta lo sumo, que nada respetan, por donde quiera que pasan se entregan al saqueo.

l vandalismo y á todos los crímenes, creyendo tal vez que la América de hoy es la América del siglo XV.

Se atrave Vd. á suponer también que la Isla de Cuba por nuestra culpa se verá yerma y abandonada á pesar de ser hoy la mas floreciente y rica de las Antillas, merced á la honestidad del gobierno español.

¿Puede creerse que fuera solícito en goberno que solo pensaba en extraer de la Isla de Cuba todo el oro posible, arruinando las propiedades de sus habitantes con contribuciones escandalosas, que eran un ataque directo á la propiedad! ¡Ahora, para quien trabajaba el infeliz habitante de Cuba! Para el gobierno, en su rapacidad no tiene ejemplo, para el gobierno, lo repetimos, Sr. Villate, que deudo la Península cubiaba aquí á sus favoritos á fin de que reñiesen sin reparar en los medios de hacerlo, cometiendo toda clase de vejaciones y de spolaciones, para después de lapidar los culpados reunidos en la mas escandalosa corrupción.

El día que la Isla de Cuba se perteneciera á sí misma, el día que sus habitantes no tengan que temer la rapacidad del gobierno español y que puedan dedicarse libremente á toda clase de trabajos y fomentar todas las industrias, es decir, Sr. Villate, Cuba era en verdad uno de los países mas ricos mas florecientes, mas felices de América y del mundo entero.

Pero mientras Cuba no se perteneciera á sí misma, nada hay que esperar. ¡Dónde están las obras que atestiguien que de Cuba se extraían por el sistema actual 35 millones de pesos, suma que ascendía, con la nueva contribución á SESENTA MILLONES!

¡Que nos responderá Ud. á esto! No le parece á Ud. escandaloso que el Capitán general de la Isla de Cuba tenga asignada

50 MIL PESOS; cuando el Presidente de los E. U. solo tiene 25 mil, y que todos los demás empleados del gobierno español en Cuba tenga proporcionalmente sueldos igualmente crecidos!

Desearíamos Ud. Señor Villate, Cuba no podía espottar por una tiempo el yugo arcaico y opresor de España, y era preciso que nos resignásemos á sufrirlo para siempre, ó que nos resolvieramos á sacudirlo. Hemos optado por lo segundo.

Sabemos que á varias personas autorizadas de esta ciudad se ha ocurrido la fe idea de formar una Milicia civil, para la cual se han ido formando listas de los que se han ido inscribiendo todos los individuos que quieran pertenecer á ella.

Dicha milicia se compondrá de todas aquellas personas que no pertenecen de la población, y su objeto es formar ese cuerpo que, constituido en una ciudad, para que en caso de ser necesario ya con regularidad se reúna de los individuos que puedan defenderla. Muy laudable creemos la idea, y muy justa nos parece que todas las personas que no tienen que salir de la población se inscriban en la lista de los individuos que han de formar la referida milicia civil. Así se podrá ya contar con un cuerpo organizado en un caso dado; y como se nos ha dicho que también se ocuparán de vigilar el orden en la población, nos parece ser mucho mas razonable la idea. Desearíamos que cuanto antes se le viera á cabo pues es una necesidad.

BOLETIN.

COMUNIQUE. Sabemos que todas las noches un número considerable de muchachos se reúnen, armados de palos, para simular bandos y acometerse unos á otros. Como que eso indudablemente ha de traer sus malos resultados, y que ciertamente es en esa cosa muy digna de celebrar, lo avisamos para que las madres de familia procuren evitar que sus hijos se mezclen en semejantes juegos y para que la policía cuide de poner remedio, pues podrá tener que depurar después alguna desgracia.

CUBA.—Desde el día 16 de este mes, se ha establecido en el colegio de "El Salvador" una clase de estudios para aduitos y otros para niños dados por el extranjero joven C. Fernando Pignarolo. Lo avisamos, para que todos aquellos que deseen asistir á ella lo hagan. De nos está recomendar la utilidad y exactitud del conocimiento de semejante idioma.

UN SUICIDIO.—No podemos menos sino dar á conocer á nuestros lectores la constatación que le remitió un montano de Hicotea á Blas Villate, Conde de Balmaseda, con motivo de un impreso que hizo ese circular en Manzanillo dando ésto de término por perdón á todos los que venia traer desde la U. de Cuba.

El suceso á que nos referimos está lleno de imperfecciones, pero la validez del pasamiento que, encierra, la abnegación con que está expresado, el fuero que anima á su autor visos de ser vivo, si el grito que se levanta de la conciencia del pueblo cubano cuya revolución moral no tiene ejemplo sin ninguna parte del mundo. Dice así:

AL CONDE DE BALMASEDA.

Fascinados por estos, miserable! Con falsas promesas, ¿qué halagos! Para hacernos beber los negros tragos. Concupiscencia feroz y despreciable.

Que os aconsejo que juzgáis laudable En la tanmucha miseria esclavos; Los valientes no temen los amigos De su tirano cobarde y miserable.

Nadie quiere tener, de un tirano Sogumones que le impusiere odio,.... Siempre se ve, mandarin de España, Que en sus trojes, querremos vicio. Y despreciamos tu cargo usurario. Por que peleamos sin temer la muerte.

CUENTO HISTORICO.

Hallándose en la Habana estudiando en la Universidad, un día como tenía de costumbre bajó á la Doumaina para tomar un refresco, y entre los varios amigos que allí se hallaban me llamó la atención uno que elegíamente me vestido y algo mohoso, que estaba sentado al pie de una mesa, cumpliendo con el carácter que Dios me ha dado me acercé á él para distraerle de la presocupación que le dominaba y aunque algo escaso de dinero como buen estudiante, estaba satisfecho que no me faltaran palabras de estímulo. Me acercé á él y alzadas nuestras manos nos examinamos las frases de etiqueta y le dije: chico, al fin, tu actitud y semblante revelan que algo te pasa, quiero saberlo.—¿Toma asiento y escuché: Tu sabes que soy emprendedor y amigo de buisacas la vida honradamente.—¿Te lo sé, que siempre te pongo por modelo Puse bien, el otro día te he anunciado que hoy se celebra en la San Inspección la contrata.... ya tú sabes mi oficio, formulé un pliego de proposiciones y fui á presentarlo; como tenía que haberme con el segundo Cabo, para honrar su rango y ser bien recibido me he vestido co-

mo vez, pero, compárome, que chasco me llevador; después de cuatro horas pliego al secretario quien al recibirlo frotaba las yemas de los dedos índice y pulgar como si privatizara una palga me dijo: ¡qué más! No, contesté: ¿por qué? y después de una hora salió indicándome la presencia del Gefe con el pliego en la mano. Salí de una S. y fui autorizado en esta forma: No se abra U. de las condiciones un No saber, porque.... Nala, esta U. de las condiciones y acto continuo me volví á las espaldas. Entonces bajó la escalera de tres en tres, diciéndome que lo digo ahora que su pliego á todos. [Queda un momento en silencio de estos mandamientos á bajarse de pronto sobre el Amigo permitiendo que te diga que fuiste un inocente, y me comprendiste que el secretario no esparchará una palga; sino que te pido dinero por una suplantación de nombre entendiéndose en esos ratos, asegurándote que si lo habías comprendido, haces el negocio y lojas de varate el lomo te dan las cosas de paciencia y vino de Gloria.

Hermanos y conculadanos, por final del cuento permitiendo un consejo de actualidad, y es que obtendamos nuestra independencia no olvidemos proteger la humanidad ilustrando la patria.

Como es conveniente é interesante te insertar, en las columnas de nuestro periódico la siguiente proclama.

EL GENERAL EN JEFE DEL

E. L. DE C. A LOS HABITANTES DE LA ISLA.

Ciudadanos una serie, no interrumpida por tiranías, alzados sobre la tiranía y el despotismo en este Departamento Oriental, ha puesto ya completamente al claro que no somos una tierra lejana y de ilusiones ignorantes, los que caudales de sufre el espíritu y la energía de ser esclavos de un Gobierno como el de España, levantamos en esta hermosa tierra de Cuba la bandera de la libertad, como único remedio para nuestros invasores de más como único recurso para salvarnos a una única segura y como único medio de vindicarnos contra la opinión al Universo entero, de los dictadores cobardes y serviles que por tan larga época de tiempo han sido llamados sobre nuestras fronteras, manchadas con la marca infamante de la esclavitud.

Ciudadanos: he aquí el problema ya que hemos dicho de alcanzar un puesto entre los hombres libres del mundo el vilizoqueamos dado ya una prueba de suceso valor, y de nuestro patriotismo, luchando cuerpo á cuerpo en los soldados de la tiranía que no he tenido otro recurso que huir escapados de nuestro arroyo y decididamente por último mostramos que no demostremos esta bandera que de la independencia de la Isla, que no luchamos con otros hombres que con los desobedidos del despotismo, que respetamos todas las personas y todos los intereses de los ciudadanos pacíficos á cualquiera nacionalidad

que sean y que seamos con los brazos abiertos á todos los liberales que quieran venir á ayudarnos á sostener incólume y sin mancha alguna la bandera de libertad.

Así pues, no os dejéis engañar, Ciudadanos por las astucias de los mandarines que todavía gobiernan en esta Isla de Cuba; prometen en guardar contra sus arides y sus mentidas convenciones, que el miedo y el terror que le han inspirado nuestros triunfos y la opinión general de nuestra que rida patria son los únicos motivos que los impulsan á mostrarse tan generosos en sus intenciones, pero en guardar con sus engaños á nuestra santa revolución y remachar sus orgulloso las cadenas son que nos han tenido ahorrojados; que gracias á la Providencia y á nuestro valor hemos empezado á hacer pazas con nuestro ardoroso entusiasmo.

Ciudadanos, mostraos dignos hijos de la libertad y osparal con modestia y nobleza el triunfo de nuestra independencia que os ofrece elevar al C. Gral.—Carlos Manuel Céspedes.

BOLETIN DE LA GUERRA

Ciudadano Carlos Manuel Céspedes, General en Jefe del Ejército Libertador de Cuba.

Convencido de que si algunos cubanos y muchos peninsulares residentes en esta Isla, están prestando servicios á los Gefes de las fuerzas españolas, no lo hacen espontáneamente, y si obligados por el temor que las piras las medidas violentas, y los atropellamientos inauditos que caracterizan á estos feroces mandarines, convencido tambien de que castigo á todos los soldados y no escaso número de oficiales subalternos, nos hacen la guerra contra su voluntad, y á virtud de las ridiculadas y miserables patrañas con que se les engaña, haciéndoles entender que los Gefes y soldados del Ejército Libertador, no somos más que una turba desmoralizada que sin principios políticos que sustentan nos lanzamos al delinirio y al pillage en los caminos públicos y en los caseríos donde no existen guardaciones; y deseando por último evitar algunos abusos que pudieran cometerse á la sombra de nuestra gloriosa

bandera, usando de las facultades que me concede la Ley marcial, me veo en el caso de publicar el siguiente BANDO.

Artículo primero: Todo el que sirva de espía ó practico á los soldados de la tiranía: así como los que faciliten cualquier clase de recursos, serán juzgados por un Consejo de guerra verbal y ejecutados militarmente:

Artículo segundo: Serán juzgados y castigados en la misma forma los soldados y gefes de las fuerzas republicanas que faltando á su sagrada misión, incendiaren, robaran ó estafaren á los Ciudadanos pacíficos; así como los que se introdujeran en las fincas ya sea para saquear ó ya para extraer sus dotaciones de esclavos,

Artículo tercero: Todos los cubanos, ó peninsulares establecidos en este territorio que forzada ó voluntariamente estén sirviendo al enemigo, serán amplia y generosamente indultados, si se presentaren espontáneamente á cualquiera de las autoridades republicanas.

Artículo cuarto: serán así mismo perdonados los soldados del ejército español que se presenten voluntariamente á los Comandantes y Gefes de nuestras fuerzas, á los cuales terminada la guerra se les dará la propiedad de un lote de terreno para que se dediquen á las faenas agrícolas.

Artículo quinto y último: Todo Cubano ó peninsular residente en este territorio que no pertenezca á las fuerzas organizadas de la República, y cometiere los delitos de rebo, incedido ú otros de semejanza grave, será entregado á las autoridades civiles que lo juzgará y castigará con arreglo á la Legislación vigente.—Patria y Libertad.—Bayamo Noviembre 12 de 1868.

EL CUBANO LIBRE.

PRIMER PERIODICO INDEPENDIENTE QUE SE PUBLICA EN CUBA

NO 1

YAYAO-VIERNES 20 DE NOVIEMBRE DE 1868.

NUM. 25.

¿Cuándo los demás pueblos de Cuba se hubiesen enterado de que el plan de nuestra revolución, aunque hubiese sido solo sus preñados por nuestro heroico y entusiasta levantamiento, no les quedaba otra vía que excepto la de secundar más ó menos tarde, no fue la circunstancia, nuestra revolución.

A Manzanillo y á Bayamo cables de gran honra de haber dado el primer viva á la libertad y á la independencia de Cuba; y necesario era suponer, para demostrar que los demás pueblos de la Isla secundasen nuestro movimiento, que estos habían llegado a tal grado de fervor, de abyección y de heroísmo que ya no eran capaces de sostener la esclavitud, por consecuencia eran también incapaces de hacer el menor sacrificio por su salvamento, sino antes de la desonrosa y degradada gobernación de España sus otros derechos, que jamás habíamos gozado, y que el ferocísimo potentado se había negado siempre á concederlos.

Por eso nosotros jamás pudiéramos creer que los demás pueblos de Cuba, aun aquellos que más desconfianza nos inspiraban, desearan de seguirnos y a emprender en nuestra gloriosa lucha; porque no nos parecía posible que solo los dignos y valientes hijos del pueblo de Cuba, que miraban tal vez con desdén aquellos que menos ó primidos se hallaban por el desmoralizado gobierno español, del pueblo que hacia mucho tiempo veía siendo el blanco de las iras y de la cólera del despota, pudiesen solamente sentir en su pecho el sacro fuego del amor patrio, fueran los únicos capaces de oír la doliente voz de la profanada virgen de América, de la hermosa Cuba, donde el feroz y sanguinario despotismo del gobierno más despreciado por todas las naciones de Europa, se sacaba im-

plemente, arrancándole su riqueza y tirando a sus hijos como viles esclavos, indignos de alzarse siquiera la frente para mirar faz a faz a sus brutos tiranos.

Si á veces de todo punto imposible concebir que los demás pueblos de Cuba desearan de prestarnos su apoyo y su ayuda, no pudiéramos hacerle la vejeñima ofensa de suponer que prefiriesen pasar por un tiempo colarados y olvidados las manos de sus verdugos, á levantarse, siguiendo nuestro ejemplo e imitando nuestra heroica rebelión, para ayudarnos á deshacernos de nuestros cadenas y tempestades en la traza de nuestros tiranos y presuros. ¿Qué les quedaba que esperar a los pueblos de Cuba? ¿Acaso, no eran ellos víctimas de las mismas vejaciones de los mismos verdugos que nosotros? ¿Acaso el despota era menos cruel, menos opresor con ellos que con nosotros?

Nuestros quejas, nuestros resentimientos no eran comunes? ¿Podían ellos esperar que habian de salvarse de caer en la cima de desolación y de ruina en que nos habia precipitado España?

Y siendo así, ¿podía creerse que los pueblos de Cuba se quedasen quietos, y nos dejasen aislados, luchando con nuestros enemigos? No, ellos nada tenían que esperar del gobierno de España, a ellos como á nosotros no les quedaba otro recurso que lanzarse sin miedo á la revolución, por derrocamiento del gobierno español y alejar para siempre de nuestras playas su infame y maldita dominación, las páginas de cuya historia se escribirían con sangre. Inviten los pueblos de Cuba, ejemplo que los hemos dado; no somos llenos de fé en la justicia de nuestra causa, nos levantamos sin contar con recursos de ninguna especie, abandonados á la Providencia, que parece ha-

bernos auxiliado en todos nuestros pasos, pues ya li y contra los con grandes recursos, que hemos arrastrado a nuestros mismos oprimidos.

Temer al gobierno de España es temer a la soldadía, desafiada a luchar con el no cuenta hoy con grandes recursos de que dispone, su disciplina y su disciplina son garantías al gobierno, y es así cuando aparecemos que nuestros enemigos podian disponer de grandes recursos, de ninguna modo podíamos sentir tampoco eso como activo y como escusa, ya no recordad nuestro movimiento, sino ya para auxiliarnos como hermanos, si menos para apaciguar ante el mundo en sero como pueblos dignos y nobles, y no como cóndores y sufriendo a la tiranía.

Cuando los pueblos conocen sus derechos y son dignos, y llega el momento de lanzarse a combatir a los tiranos para redimir a la patria infeliz esclavizada, no deben oírse otras inspiraciones que las del patriotismo; nada hay que temer, todo debe arrastrarse sin reparar en la magnitud de los sacrificios, porque los pueblos incapaces de hacer sacrificios para conquistar su libertad, reciben el condigno castigo, pues el despota se complazca de hacer matanza y más ponencia su saciedad y en remachar sus infames cadenas.

No hablamos solo por lo que nos dicta nuestro corazón; la historia pueda confirmar nuestras palabras. Los E U de América sí proclaman su independencia de la Gran Bretaña, te oían que luchar con un enemigo fuerte y poderoso, que contaba con recursos inmensos; y no obstante esto y haber mandado durante los siete años que duró la revolución 112 584 soldados y mas de 22 mil marinos para combatir contra los americanos, nada pudieron contra esto, porque en medio de la densidad, del hambre y de

la fatiga que los acoraban eran hombres que declaraban estar dispuestos a combatir hasta conseguir su libertad y su independencia. Convencieron de que la libertad y la independencia de los pueblos solo se consiguen a costa de grandes sacrificios. Lu hemos, llenos de valor, de abnegación, de patriotismo, que al fin el triunfo será nuestro, que al fin podremos de este modo proclamar la libertad y la independencia de nuestra querida Cuba.

Publicamos las siguientes proclamas de los Generales Minuit y Mico. Dico así.

HABITANTES DE HOLGUIN.

La bandera gloriosa de la libertad flameando sobre el templo de nuestro Dios os anuncia una nueva época: os anuncia la llegada del ejército libertador, del ejército de libertadores y emancipados de hermanos y amigos. Aquí os estamos todos, patriotas, matronas y virgenes de Holguin con nuestros brazos abiertos para recibirlos, para abrazarlos de las fieras garras del gran tirano.

¡Bastante tiempo habéis gemido, nobles hijos de América, bajo el peso de ese que os oprimió la conciencia! Cuando todos los americanos han alcanzado su independencia con el precio de su sangre, era necesario que los valientes hijos de la Virgen de las Antillas mantuviesen nobilido su cuello bajo el peso de la tiranía.

No somos bandidos, ni incedarios como se nos imputa por los mandantes españoles, no atacamos la propiedad con acciones de ningún género y ni siquiera hemos derramado la sangre de nuestros contrarios fuera del combate á que injustamente nos provocan. Los hombres libres no pueden ser ladrones ni sanguinarios. Bajo nuestro noble y generoso dispuesto á sacrificarse por el bien público y á socorrer á los flojos é tímidos que aun permitieron téps de nuestro lado. Aquí como en todas las regiones donde se proclaman los santos principios del progreso indefinido, la

victoria acompaña nuestras banderas. De triunfo es triunfo ha merecido nuestra santa causa, y los pueblos os miran regocijados.

Para seguir vuestra independencia en la América libre; y sus hijos hacen causa común con vuestra causa sin distinción de precedencia: pues todos los hombres libres son hermanos y para alcanzar el bien común, puesto que son idénticos los principios que nos rigen.

Ciudadanos: tened confianza en nosotros que trabajamos por vuestro propio bien. Volved en nuestro auxilio por que os vemos á faltar el insuperable bien de la libertad. No os dejéis seducir por otros profanos, y cuando oigais el grito de ¡Viva Cuba libre! agrupaos con confianza bajo nuestra bandera que os asegura la libertad y un bienestar de que hasta ahora habéis estado privados.

Holguin Noviembre 17 de 1868.
—El General en Jefe—Amadeo Manuit.

¡SOLDADOS DE LA LIBERTAD!

Holguineros, Comisionado por nuestro patrio Gobierno para organizar la revolución de esta importante parte de la nación cubana, me siento orgulloso de tener en la confianza que me inspiran vuestras virtudes cívicas entre las cuales destella el más encendido patriotismo, y vuestro valor.

Bayamo, Giguay, Yara, Baite y otros gran número de pueblos desde Ceiba Cruz hasta Santiago de Cuba están ofreciendo por nuestra gloriosa bandera tricolor, nuestro Grito de Cuba, Pío-Príncipe y la Habana han secuestrado ya nuestro grito de libertad y el corazón de todos sus hijos late unsono con nuestro corazón. El triunfo de nuestra santa causa y los futuros destinos de Cuba están decretados por el Dios que rige la marcha de los pueblos.

Holguineros: nuestro ejército sin armas, sin pertrechos, sin disciplina: con la fe en el alma, el valor en el corazón y la fuerza en el brazo ha recorrido victorioso una gran parte de la Isla. Los sufrimientos le han endurecido y la gloria le ha llenado de un aliento. Aun tiene el pecho que hacer; pero hoy seante con los elementos necesarios para temblar sus heroicas espaldas y espera de vosotros el apoyo moral y material que la patria tiene derecho á exigir de todos sus hijos.

Hijos de la Libertad!—La América entera os contempla y simpatiza con vuestro deseo para alcanzar un puesto en el congreso de los pueblos libres. La humillada Colonia asocia por la valentía de sus hijos á la categoría de Nación independiente; y ya está cierta del consorcio de sus antiguas hermanas del Nuevo Mundo por su legitimación en su autonomía y llamar se legitimamente,—la primera de las Antillas.

¡Supresión de contribuciones para sustituirse con una ofensa patriótica sobre, el p. 2.º de renta líquida calculada desde el presente trimestre. Li-

bertad de imprenta; sufragio electoral en la mayor y común pueblo. Libertad de inmigración y suentas otras franquicias constituyen el credo político de los hombres más avanzados en ideas.—No aquí el programa de nuestros Gobiernos; he aquí el bien que va a ser conquistado.

Ciudadanos: Cuba es de los españoles, y no debemos omitir esfuerzo al que por arrancar del dominio de España, Nuestra patria os basta á sí misma, y sus hijos no necesitan de dependencias que los rijan y consuman el producto de su trabajo. Basta de España y despartámos!—Los pueblos con los individuos tienen una edad de oro en el paraiso; y esta ha llegado para la Isla de Cuba.

Cuba! El despartismo aferró sus garras en nuestra tierra para paralizar su sistema de terror, espulsiones é injusticias, mostrándonos cruel con los seres indefensos devastando el país nos incendios, sofocaciones y otras medidas que la civilización repudia. Quéjense para que los tiranos semejante conducta. La nuestra debe ser otra: valientes é incontrastables son el sufragio, suvamos generosos con los vendidos. Agripemamos á la zona brava de nuestro asandado, seguros de que entre sus pliegues se abría el ángel de la victoria y que de hoy más será el que ondee en nuestra bandera Antilla.

Holguineros! corred á las armas y tomad parte en la noble lucha que sostenemos ciertos de alcanzar el triunfo á que aspiramos, al grito de:

VIVA CUBA LIBRE!

Holguineros y Bayameses: Yo soy el General de division—Francisco Maceo.

¡CUBA LIBRE!

¡SALUD, HERMANO.—Grande é indefinible ha sido el gozo que he mo experimentado hoy al llegar á vuestras rianas un nuevo periódico. Ya la causa de la libertad y de la independencia de Cuba cuenta con un nuevo campeón de pluma, y con un nuevo campeón dispuesto á demostrar ante el mundo la necesidad y la justicia de nuestra revolución.

El nuevo periódico se llama "La Estrella de Cuba" y se publican en Holguin. Nosotros enviamos, illesos del más grande júbilo nuestro fraternal abrazo á nuestro nuevo compañero, que de hoy más nos ayuda á defender la santa causa de nuestros derechos y de nuestra libertad contra nuestros opresores.

¡REGLEMONOS!—Hay veinte hace un mes que las tropas españolas en esta heroica ciudad se rindieron después de haber hecho una tenaz resistencia; hoy hace once meses ya que la bandera tricolor, que simboliza la independencia y libertad de Cuba ondeó libremente en nuestro querido Bayamo. En todo el tiempo transcurrido des de entonces á hoy no hemos tenido que lamentar crímenes; el pueblo se ha

mostrado verdaderamente sensato, ha dado pruebas de que nosotros somos dignos y sabemos gozar de los grandes bienes de la libertad. Semejante conducta, es un mérito terrible arrojado á la faz de nuestros enemigos y de todos aquellos que no creían incapaces de perpetuar al número de los pueblos libres.

Regójate, Bayamo, ciudad digna y heroica: en tus nobles hijos tu nombre no morirá, y cualquiera que sea la suerte que la Providencia se tenga reservada. América se enorgullecerá con te, sobre, y este jamás permanecerá en la historia de los pueblos oboles y esforzados, que se han sacrificado valientemente para conquistar el más santo y más caro de los derechos: la libertad.

BOLETIN DE LA GUERRA

Ciudadano Carlos Manuel Céspedes, General en Jefe del Ejército libertador de Cuba.

Convenido de que si algunos cubanos y muchos peninsulares residentes en esta Isla, están prestando servicios á los Jefes de las fuerzas españolas, no lo hacen espontáneamente, y si oboles por el temor que inspiran las medidas violentas, y los atropellamientos inauditos que caracterizan á estos feroces mandarines, con vencido también de que casi todos los soldados y no escaso número de oficiales subalternos, nos hacen la guerra contra su voluntad, y á virtud de las ridiculas y miserables patrias con que se les engaña, haciéndoles entender que los Jefes y soldados del Ejército libertador, no somos más que una turba desmoralizada que sin principios políticos que nos tentan nos lanzamos al desquite y al pillage en los caminos públicos y en los caseríos donde no existen guardaciones; y deseando por último evitar algunos abusos que pudieran cometerse á la sombra de nuestra gloriosa

bandera, usando de las facultades que me concede la Ley marcial, me veo en el caso de publicar el siguiente BANDO.

Artículo primero: Todo el que sirva de espía ó práctico á los soldados de la tiranía: así como los que faciliten cualquier clase de recursos, serán juzgados por un Consejo de guerra verbal y ejecutados militarmente:

Artículo segundo: Serán juzgados y castigados en la misma forma los soldados y jefes de las fuerzas republicanas que faltando á su sagrada misión, incendiaren, robaran, ó estafaren á los Ciudadanos pacíficos; así como los que se introdujeran en las fincas ya sea para sublevar ó ya para extraer sus dotaciones de esclavos.

Artículo tercero: Todos los cubanos, ó peninsulares establecidos en este territorio que forzados ó voluntariamente estén sirviendo al enemigo, serán amplia y generosamente indultados, si se presentaren espontáneamente á cualquiera de las autoridades republicanas.

Artículo cuarto: Serán así mismo perdonados los soldados del ejército español que se presenten voluntariamente á los Comandantes y Jefes de nuestras fuerzas, á los cuales terminada la guerra se les dará la propiedad de un lote de terreno para que se dediquen á las faenas agrícolas.

Artículo quinto y último: Todo Cubano ó peninsular residente en este territorio que no pertenezca á las fuerzas organizadas de la República, y cometiere los delitos de rebo, incediendo ú otros de semejante gravedad, será entregado á las autoridades civiles que lo juzgará y castigará con arreglo á la Legislación vigente.—Patria y Libertad.—Bayamo Noviembre 12 de 1868.

EL CUBANO LIBRE.

PRIMER PERIODICO INDEPENDIENTE QUE SE PUBLICA EN CUBA

AÑO I

BAYAMO—VIERNES 20 DE NOVIEMBRE DE 1868.

NUM. 25.

Aun cuando los demas pueblos de Cuba no hubiesen sido iniciados en el plan de nuestra revolucion; aunque hubiese sido sorprendidos por nuestro heróico y entusiasta levantamiento, no les quedaba otra senda que accejer que la de secundar más ó menos tarde, sea que las circunstancias, nuestras revoluciones.

A Manzanillo y á Bayamo esboles la gran honra de haber dado el primer viva á la libertad y á la independencia de Cuba; y necesario era suponer, para desesperar que los demas pueblos de la Isla secundasen nuestro movimiento, que estos habian llegado al tal grado de servilismo, de abyeccion y de infamia que ya no eran capaces de sentir la vil coyunda del insolente despotismo, y que por consiguiente eran tambien incapaces de hacer el menor sacrificio para sanados con no otros arrancar del desonrativo gobierno de España nuestro derecho, que jamas habia menos gozado y que el ferros despotismo se habia negado siempre á concedérselo.

Por eso nosotros jamas pudimos creer que los demas pueblos de Cuba, sin aquellos que mas desconfianza nos inspiraban, dejasen de seguirnos y de acompañarnos en nuestra gloriosa lucha; porque no nos parecia posible que solo los dignos y valientes hijos del pueblo de Cuba, que miraban tal vez con desden aquellos que menos oprimidos se hallaban por el desmoralizado gobierno español, del pueblo que hacia mucho tiempo venia siendo el blanco de las iras y de la cólera del despotismo, pudiesen solamente sentir en su pecho el sacro fuego del amor pátrio, fueran los únicos capaces de oír la doliente voz de la profanada virgen de América, de la hermosa Cuba, donde el ferros y sanguinario despotismo del gobierno mas despreciado por todas las naciones de Europa, se sacaba im-

punemente, arrancándole sus riquezas y tratando á sus hijos como viles esclavos, indignos de alzar siquiera la frente para mirar fax á fax á sus bárbaros tiranos.

Si, éranos de todo punto imposible concebir que los demas pueblos de Cuba dejasen de prestarnos su apoyo y su ayuda, no podíamos hacerle la vejaminosa ofensa de suponer que prefiriesen besar por mas tiempo cobardes y envilecidos las manos de sus verdugos, á levantarse, siguiendo nuestro ejemplo é imitando nuestra heróica revolucion, para ayudarnos á deshacernos de nuestras cadenas y romperlas en la frente de nuestros tiránicos opresores. ¿Qué les quedaba que esperar á los pueblos de Cuba! ¡Acaso, no eran ellos víctimas de los mismos vejámenes; de las mismas opresiones que nosotros! ¡Acaso el despotismo era menos cruel, menos opresor con ellos que con nosotros!

¡Nuestras quejas, nuestros resentimientos no eran comunes! ¡Podian ellos esperar que habian de salvarse de caer en la sima de desolacion y de ruina en que nos iba precipitando España!

Y siende así: podia creerse que los pueblos de Cuba se quedasen quietos, y nos dejasen aislados, luchando con nuestros enemigos! No, ellos nada tenían que esperar del gobierno de España, si ellos como á nosotros no les quedaba otro recurso que lanzarse sin miedo á la revolucion, para derrocar al gobierno español y alejar para siempre de nuestras playas su infame y maldita dominacion, las paginas de cuya historia se escribirán con sangre. Imiten los pueblos de Cuba el ejemplo que les hemos dado: no otros llenos de fé en la justicia de nuestra causa, nos levantamos sin contar con recursos de ninguna especie, abandonados á la Providencia, que parece ha-

bernos auxiliado en todos nuestros pasos; pues ya hoy contamos con grandes recursos, que hemos arrebatado á nuestros mismos opresores.

Temer al gobierno de España es demasiada cobardia, demasiada vileza; él no cuenta hoy con grandes recursos de que disponer, su debilidad y su impotencia son manifiestas al mundo entero. Mas aun cuando superáramos que nuestros enemigos podian disponer de grandes recursos, de ningún modo podíamos admitir tampoco eso como motivo y como excusa para no secundar nuestro movimiento, sícú ya para auxiliarnos como hermanos, al menos para apesarse ante el mundo entero como pueblos dignos y nobles, y no como cobardes y sumidos en la infamia.

Cuando los pueblos conocen sus derechos y sus dignos, y lléga el momento de lanzarse á combatir á los tiranos para redimir á la patria infeliz esclavizada, no deben oírse otras inspiraciones que las del patriotismo; nada hay que temer todo debe arrastrarse sin reparar en la magnitud de los sacrificios, porque los pueblos incapaces de hacer sacrificios para conquistar su libertad, reciben el condigno castigo, pues el despotismo se complace en hacer mas dura y mas penosa su esclavitud y en remachar sus infamantes cadenas.

No hablamos solo por lo que nos dicta nuestro corazon; la historia puede confirmar nuestras palabras. Los E U de América al proclamar su independencia de la Gran Bretaña, tenían que luchar con un enemigo fuerte y poderoso, que sostenía con recursos inmensos; y no obstante esto y haber mandado durante los siete años que duró la revolucion 112 584 soldados y mas de 22 mil marineros para combatir contra los americanos, nada pudieron contra ellos, porque en medio de la desgracia, del hambre y de

las fatigas que los acosaban eran hombres que declaraban estar dispuestos á combatir hasta conseguir su libertad y su independencia. Convencidos de que la libertad y la independencia de los pueblos solo se consiguen á costa de grandes sacrificios. Luchemos, llenos de valor, de abnegacion y de patriotismo, que al fin el triunfo será nuestro, que al fin podremos de ese modo proclamar la libertad y la independencia de nuestra querida Cuba.

Publicamos las siguientes proclamas de los Generales Miquit y Masco. Dicen así.

HABITANTES DE HOLGUIN.

La bandera gloriosa de la libertad flameando sobre el templo de nuestro Dios os anuncia una nueva época, os anuncia la llegada del ejército libertador, del ejército de la justicia, regeneración y salvamento de hermanos y amigos. Aquí se vienen todos, patriotas, matronas y virgenes de Holguin con nuestros brazos abiertos para recibirlos, para arrancarlos de las fieras garras del leon bandido.

Bastante tiempo habeis gemido, nobles hijos de América, bajo el peso yugo que os impuso la conquista. Cuando todos los americanos habian alcanzado su independencia con el precio de su sangre, era mengue que los valientes hijos de la Virgen de las Antillas, mantuviesen doblado su cuello bajo el peso de la tiranía.

No somos baoidos, ni incendiarios como se os imputa por los manifestantes españoles; no atacamos la propiedad con exacciones de ningún genero y si siquiera hemos deturcado la sangre de nuestros contrarios fuera del combate á injurias y amenazas nos provocan. Los hombres libres no pueden ser ladrones ni sanguinarios. Bajo nuestro pendon solo se encuentran simas nobles y generosas dispuestas á sacrificarse por el bien público y á accejer á los ilusos é tímidos que aun permanecen ignos de nuestro lado. Aquí como en todas las regiones donde se proclaman los santos principios del progreso indefinido, la

EL CUBANO LIBRE.

PRIMER PERIODICO INDEPENDIENTE QUE SE PUBLICA EN CUBA

1891

BAYAMO—SABIDO 21 DE NOVIEMBRE DE 1868

NUM. 26

Los progresos que día por día hace nuestra revolución, progresos que pueden parecer lentos y de poca importancia á los que conocen muy poco ó nada la historia de las revoluciones, á los que ignoran los grandes sacrificios que son necesarios de parte de los pueblos esclavizados para conseguir su libertad, indican claramente que nuestra revolución estaba hecha ya en la elevada esfera de las ideas que los ánimos estaban uniformemente preparados; que tan solo faltaba cañera la primera chispa para que se formase el voraz incendio que había de fundir nuestras pesadas cadenas.

Los resentimientos, las quejas, las ofensas eran las mismas para todos los pueblos de Cuba; ninguno tenía que agradecer nada al tapaj gobierno y los ardientes deseos que había de derrocarlo eran unánimes, como hijos de una misma causa, desde la Punta de Maisí al Cabo de San Antonio.

La llama del entusiasmo y de la decisión no debe jamás apagarse ni por un solo momento en el corazón de los hombres que han acometido la gran empresa de lanzarse á derrocar un gobierno opresor para libertar á la patria que gime esclavizada. Los reveses y contratiempos que pueden experimentarse, por muy graves que sean, jamás deben ser causa para que el entusiasmo decaiga, para que el desaliento ó la tibieza se apoderen del corazón esforzado y generoso

de los defensores de la libertad.

Una de las causas indudablemente que mas ha contribuido á hacer que se admire tanto á Washington es indudablemente esa grande fe de que estaba poseído el alma del gran Cincinnati de América, esa energía inquebrantable y esa resolución tan esforzada, hija de la ardiente fe que tenía en la justicia de su causa, en la libertad, á cual mas recomendable y necesaria, que no le abandonaron jamás aun en aquellos momentos en que miles de sus soldados desertaban de sus filas, y en que la fortuna se le mostraba mas adversa y era casi imposible no desesperar.

Almas débiles y sin fe, podrían tal vez abrigar por un momento la creencia de que el triunfo pudiera no coronar todos nuestros esfuerzos; mas aquellos que tienen mas fe en los principios y en las leyes de la justicia segura es que jamás desesperarán, pues no solo no se ha proveydo hasta hoy ningún motivo que pudiera autorizar el no esperar; sino que aunque lo hubiera habido jamás hubiera bastado á lejitimar cualquier falta de fe en el triunfo de nuestra santa causa. Examinemos bien nuestra revolución, tanto por lo que respecta á nosotros, cuanto por lo que respecta á nuestro enemigos. Nuestros enemigos se encuentran débiles é impotentes; sin hombres y sin recursos materiales de que disponer; la Península agitada por cuatro ó cin-

co partidos, cada uno de los cuales tiene pretensiones propias y casi inconciliables con las de los demás de modo que aun el partido que hoy impera mas allí no puede creerse seguro y estable de tal modo que puede desatender ni por un solo momento aquella situación anormal. Ahora, demos por supuesto que el gobierno allí establecido descansase en la mas legítima estabilidad; ¿cómo estaban los recursos que podía disponer contra nosotros? ¿hay alguien que ignore el estado de postración y las consecuencias de una revolución hecha en grande escala? De modo que por imposible que bagan nuestros enemigos contra nosotros, nunca puede ser tanto que pueda dar lugar aun á los mas desconfiados á desesperar del triunfo de nuestra santa causa.

Para llevar á cabo cuanto antes nuestra revolución, no apartándonos de la senda por que hemos marchado hasta aquí, no hay mas que contribuir á que la unión sea cada día mas estrecha, mas fuerte; que nuestro patriotismo sea real y verdadero y que no reparamos en los sacrificios; pues estos tienen que hacerse; si aspiramos á conseguir nuestra cara libertad. La necesidad de nuestra revolución la sentían todos los pueblos de la Isla, como único medio de salvarnos y de no caer en la espantosa sima de miseria y desolación en que nos iba precipitando el malhadado gobierno de España. Era pues de esperar que á

nuestro levantamiento siguiese el de otros pueblos de la Isla, y seguros estamos de que aun aquellos que mas diferentes puntos habíamos mostrado, tal vez no tardaran mucho en dar el grito de "libertad" para contribuir á derrocar de una vez, para siempre la infame dominación del gobierno de España en Cuba.

GACETILLA.

FUNCION CIVICA.—Con el laudable objeto de celebrar las fiestas de S. M. la Reina doña Isabel II los C. C. de A. V. de Jiguani, acordaron todos los señores de la bandera tricolor, y formaron en la plaza grande figuras, en donde se que se celebrasen las fiestas que se celebraron en Madrid, tales como las fiestas, telegrafos, retratos de las señoras reconocidas y una el mismo de don Isabel.

El gusto que acudó á la celebración de la multitud se comprueba el regocijo de que se habia acaudado, como resultado de la noche terminó la función retirándose la multitud á sus casas llevando el gran recuerdo que imprimen sus miradas en sus corazones como la que nos ocupa y el gaceterillo que el día siguiente presentamos no pudo menos que expresar como pasan las fiestas de este mes.

LO ABONAMOS.—En nuestra apreciable colega "La Estrella de Cuba" hemos leído una local en donde se emplaza al Director del Oriental, para que comparezca á desahuciar de la casa que le resulta en la causa que se lo sigue por calificador, recomendando muy particularmente á nuestros lectores lo apremian en donde que la casa-estran se está el fin de remitido á Higuani proporcionaría allí una habitación en donde regularmente continuará produciendo los ser el dicho oficio que se feciocio el hombre del

NOS ABONAMOS:

nuestras autoridades están dispuestas á cumplir con mano fuerte los deseos que por fortuna son pocos, y que se encierran en algunos puntos de la Jurisprudencia. A nuestra noticia ha llegado uno resuelto en el Horno, que lo perseguirán, porque sabemos que la autoridad competente, se ocupa de aplicar el remedio oportuno con el fin de evitar que se repitan en lo sucesivo y nosotros en nombre del bien público esperamos, que tantos los podrá ser como los ciudadanos que se separen del camino que se les tiene trazado, sufrirá todo el rigor de la ley, pues solo de esa manera podremos establecer una división entre los dos poderes de un gobierno despótico y corrupto como el de España y por el gobierno liberal como el que deseamos los hijos de Cuba.

¡Viva por la Patria!—con sumo placer hemos sabido que en Guaimaro se publica un periódico titulado "La Libertad" esperamos que pronto se nos presente á la redacción del "Ono bano libre" seguro de que su lectura nos será interesante.

HIMNO.

CORO.

En alas del entusiasmo
Vuela el ubano triunfante
Con la palabra Adelante
Y a grito de Libertad!

Ya los hijos valientes de Cuba
Ya los hijos ya duras cadenas,
Y la patria que ha visto sus penas
Hoy marchar al combate los ve

¡Que no pueda mas tiempo el tirano
Cruzar vuestra paz la querida,
Pues mas bien perderemos la vida
Que el dominio de España volver.

No tememos á las naves ni á espadas
Ni cañones de gruesos calibre,
Los cubanos queremos ser libres
¡Viva Cuba; patriotas decid!

Si cubierto de negra ignominia
Nos muestran otro tiempo la historia
Hoy sabremos á fuerza de gloria
Del pasado el recuerdo borrar.

DECIMA.

En su proclama Bayonet, dirigida
á los habitantes de Cuba, con referen-
cia á las drásticas de un ama Lovendy
dices "La Isla de Cuba es de España
mande quien mandare en la Península
y para España es preciso conservarla
y defenderla, cueste lo que cueste"
Por lo que no hepodido menos que
contestarle con la siguiente decima.

Viva Cuba! ¡vivan
las tropas libertado-
ras! ¡vivan los fue-
nos españoles!

AMABLES GUAIMAREROS

Al despertar la aurora del día en-
trato del estuero vieron vuestros
vecinos y hermanos de los partidos
inmediatos á daros la libertad de
que por tan dilatados años han esta-
do privado los cubanos contras to-
do el torrente de su voluntad. Los
Gefes y valientes soldados que os
dijeron de mas de nosotros como
companion las tropas libertadoras
estaban muy decididos y resueltos
á morir en el combate, hasta dejar
en pacífica posesion del Pueblo
que os pertenece. Vuestros tambien
cooperasteis con mansuetudo entu-
siasmo porque hasta las Sras. ma-
nifestaron en sus semblantes ale-
gría ó un buen recibimiento que no
hician y el grande orgullo por ob-
tener el triunfo aplicando al To-
dopoderoso se alcanza sin efusion
de sangre, y así lo ha permitido la
Divina Providencia porque los dig-
nos Gefes á enyo cuidado estaban
contadas vuestra vidas é intereses
fueron prudentes y celebraron un
buenos capitulos los. Estais pues en
tranquila posesion de vuestra liber-
dad, queridos compatriotas, y es
un deber sagrado é imprescindible
para vosotros, sostener con valor
y energia la plaza que ocupais sin
permitir bajo ningún concepto que
vuelva el enemigo á apoderarse
de ella. La union hace la fuerza:
proceded de acuerdo; deterrad para
siempre los resentimientos patrio-
tarios non cuando los tuvieseis con-
tra los mismos pensadores que en
esta vez non han dado pruebas de
non serros hostiles, ahriendo las puer-
tas de sus establecimientos y pro-
veyendo sin repugnancia de todo
lo que se necesita para sostener
las filas libertadoras de Cuba.

El Gefes que está hoy á la cabe-
za de este pueblo, unido é los dig-
nos y valientes comandantes que
mandan las partidas de su cargo,
ofrece mientras permanezcan aquí,
dar todo género de garantías á los
dignos habitantes que constituyen
esta poblacion. No es ilusion pen-
sarlo, contamos para elle con el au-
tuario y valor de los soldados
á cuyas filas se incorporan tambien
los artesanos que muy voluntarios
han venido á ofrecerlos su servi-
cio: contamos tambien, y lo vuelvo
á recomendar, que la union de
todos para alzar el grito repleando
siempre, Viva Cuba! ¡Vivan los
soldados de los ejércitos libertado-
res! ¡Vivan los buenos españoles
que unidos á nosotros sostengan la
Libertad, el orden y la mas com-

placeta armonia para formar entre
ellos y nosotros una sola familia
enyo amante padre será el Gefes
que suscribe.—El Gobernados.

A LOS CUBANOS

Hay en la historia de los pueblos
días grandes é honros de gloria que li-
gan á ser escritos con letras de oro en
sus fastos: tal será el 10 de octubre
en la de Cuba. Dichoso día en que
el esfuerzo sobrahundó de un pueblo
oprimido por el despotismo y la barba-
riez alzó el noble grito de libertad
que sacudiendo al ignominioso yugo
del esclavo fué á ponerse al igual
de los demás hombres: fué á consi-
gular el derecho de pensar y sentir.

Carlos Manuel: sea figura celestial
que se destaca en medio de la muchu-
dumbre de esforzados cubanos, fué
la luz brillante que surgió en medio de
las sombras de la esclavitud y la abjec-
cion! El fué el móvil de la gran idea
y no podemos menos todas las que
nos llamamos cubanos que rendirle
un tributo de gratitud y un culto de
admiracion en nuestros corazones, sal-
ga ó no victoriosa nuestra noble y san-
ta causa. Pero como no esperar un
feliz resultado quando se defiende el
derecho cuando no se ha sido
mas que lo que Dios concedió á to-
do ser racional y que el ocultamiento de
una nacion retrograda quiere negarle
Valor y fué, que Dios es todo como
dijo el poeta ¡Valor, sí, cubanos, valor
Cadauno vuestro denodado haya con-
quistado vuestro derecho y hayais
cudido el último alarido de la sedena
que hace tres siglos y medio llevais
con vergüenza é ignominia, cuando
alzando por primera vez la frente os
verdadero orgullo podais llamaros li-
bres! No detrais ni placer sin limites,
sea gloria las grandes como grandes
o hay el esfuerzo que tenais que hacer,
y cuando á la sombra de vuestra ban-
dera podais descansar tranquilos en
vuestros hogares ¡no beneficiéis mil
veces la ambición idees que defraudais á
costa de vuestra sangre!

Si la bendecirais! La nobleza del
esposon liberal: se su limita á pensar
brillante que ahír á vuestros
hijos: La aurora aparecerá tras
esté sombra noche de humillacion
y de disgustos que atrocias, y
mientras unas horrosas has sido esta,
mas brillante aparecorá el Sol del nue-
vo día.

¡Alcanto redentores del pueblo Cu-
bano! que vuestros brazos sean tan
fuertes como vuestros almas; que la
victoria depende de Dios, mientras
seas nobles y generosos con el veni-
dor! El vela por vosotros; nuestra cer-
taleza apostrofa radicate para siempre
en todos los casos de la esclavitud
y la libertad prodirá sus bienes sobre
vuestros frentes.

Nadie sufrió mas dolores que Jesus
por la religion que profesamos y
ninguna cruz parecia mas perdida
y sin embargo la religion hoy y desde
su principio, ha prevalido sobre
todos los dogmas, si así tenais fe
suficiente enadriais vuestros el yugo
del Esclavo que os oprime, é occu-
dais los esfuerzos de vuestros gefes.

Mi calidad de mujer me priva
de la honra de ir á vuestro lado,
pero mis votos al que todo lo puede, os
acompañarán en todas vuestras batallas,
y mi entusiasmo tendrá siempre
voces con que saludaros y bendeciros
como libertadores de nuestra Cuba.
Bendecid la libertad y que sea
lo que la reine en vuestros corazones
y la victoria os vuestras.

Una Guaitara.

BOLETIN DE LA GUERRA

C. Lucas del Castillo,
Auditor de Guerra
de la Capitanía Gene-
ral del Ejército liber-
tador de Cuba, comi-
sionado especialmen-
te para instruir averi-
guacion sumaria sobre
la conducta observada
por el C. Dr. Luis Fer-
nandez de Castro.

Por esta mi primera
carta de edicto, cito,
llamo y emplazo al C.
Dr. Luis Fernandez de
Castro para que en el
término de treinta
días se presente en la
oficina de mi cargo á
responder de la culpa
que le resulta en la
causa que en su contra
instruyo por sospe-
chas de haber traici-
onado la causa de
la Libertad; pues en
otro caso se le decla-
rara rebelde y
contumaz é incurso
en las penas que á los
traidores señala la
legislacion vigente --
Y para su publicacion
en el periódico "El Cu-
bano libre" libramos
el presente en Baya-
mo á 20 de noviem-
bre de 1868.--Patria
y Libertad--Lucas del
Castillo--Como Minis-
tro de Guerra--Silve-
rio Santisteban.

por la v...
Nada Leranallí que decias
esta tierra de Cuba te de ser de España...
quea hincamos espíritu te engaña
te engañen con el odio no decidies,
se legitimamente.
Antillas, ra que te atormentase
de los demás tiranos,
sustituyen sus mas con mis hermanos,
estaba el p. de ser por vez no detente
esta desde el grito de guerra que en esta
de los cubanos."
Aroadio C. M. ey.